

AÑO I

TARAZONA 1.º DE ENERO DE 1910.

NÚM. 1

La Cultura Intelectual

Revista mensual

CONSAGRACIÓN A LA SAGRADA FAMILIA

Á Vos, divino Niño, alegría de los ángeles, á Vos inmaculada María, esperanza de los mortales y á Vos Patriarca José, maestro de santidad, consagramos esta modesta revista. En ella os ofrecemos los afectos más tiernos de nuestro corazón y los primeros frutos de nuestro joven entendimiento. Pobre es la ofrenda, lo reconocemos; pero no podemos ofrecer cosa mejor. Sabemos que no tanto os agrada la ofrenda cuanto el afecto de aquel que os la hace; y porque nuestro afecto es grande, confiamos en que aceptareis benignamente esta pequeña prueba de nuestro amor.

ÍNDICE DEL AÑO 1911.

	<u>Página.</u>
ENERO	
El Aguinaldo. Por Tirman.	1
El Dos de Enero. Poesía por J. Ullate.	4
Venida del Apóstol Santiago á España. Por Otón Ais Bleand (I).	5
Anuario Eclesiástico de la Diócesis de Tarazona.	8
FEBRERO	
La Nieve. Por Tirman.	27
Cantares. Por J. Ullate.	30
Plegaria de la Noche. Poesía por T. Manrique.	30
Venida del Apóstol Santiago á España. Por Otón Ais Bleand (Continuación).	31
A mi madre. Poesía por T. Manrique.	34
MARZO	
Jesús María y José. Por Joaquín M. ^a Escribano.	35
El Panal de S. José. Poesía por Tirso Manrique.	37
Pileología. (Continuación). Por John des Ranzée.	38
Mesa redonda. Anéctota josefina. Por T. Manrique.	41
Rima. Por S.	43
La Luz. Por Jesús Nuñez.	44
ABRIL	
Las Crucecitas del Niño Jesús. Por Tirso Manrique.	47
A Sor María de Jesús de Agreda. Poesía por Zótico Royo.	51
Venida del Apóstol Santiago á España. Por Otón Ais Bleand (Continuación).	51
El Trovador del Sagrario. Poesía por Tirso Manrique.	55
Sueños y realidades. Por Juan del Río.	59
Rimas. Por S.	62
MAYO	
María, madre de Amor hermoso. Por Juan del Río.	63
A María Inmaculada. Poesía por Juan Sangüesa.	68

	<u>Página.</u>
Rosa Mística. Leyenda, por Carmelo Saldes.	68
La Primera Comunión. Poesía por Tirso.	70
Aventuras de un soldado. Por Eusebio Martínez.	71
Venida del Apóstol Santiago á España. Por Otón Ais Bleand (Continuación).	73

JUNIO

El Verdadero soldado del Corazón de Jesús. Por Joaquín M. ^a Escribano	79
La escuela dominical. Poesía por Tirso Manrique.	85
Pileología. (Continuación). Por John.	88
Dos Pensamientos. Poesía por J. Sangüesa.	91
Numancia. Por S.	92

JULIO

Linda lección. Por Manuel Pardo.	95
Homenaje á la Fé. Poesía por J. Sangüesa.	96
Horas de vacaciones. Por Apelles.	99
Venida del Apóstol Santiago á España. Por Otón Ais Bleand (Continuación).	102

AGOSTO

Problemas psicológicos. Los Ensueños. Por J. H.	107
Del Diario de una religiosa. I. Poesía por Tirso Manrique. . .	110
El Mundo pequeño. (El hombre máquina.—La luz eléctrica.— El telégrafo.—El teléfono y el micrófono.—La fotografía y el pantelégrafo.—El estereóscopo.—Los instrumentos de música.—La locomotora). Por H.	112
Cree, espera y ama. Poesía por José H.	117
Numancia. (Conclusión). Por S.	119

SEPTIEMBRE

Las paredes hablan. Por H.	123
¡Qué hermoso es Comulgar todos los días! Poesía por J. Ullate. .	126
Diálogo entre un católico y un modernista. Por D. D.	128
Del Diario de una religiosa. (Continuación). Poesía por Tirso Manrique.	132
Venida del Apóstol Santiago á España. (Continuación). Por Otón Ais Bleand.	133
El hambre y la sed.	138

OCTUBRE

Página.

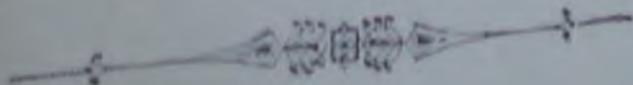
El Arbol del Paraiso. Por H.	139
La Virgen de España. Poesía por J. Sangüesa.	144
Emblemas y símbolos religiosos (Principio). Por John.	145
Glosa. Poesía por P. Pérez.	147
Venida del Apóstol Santiago á España. (Continuación). Por Otón Ais Bland.	149
En donde menos se piensa... Poesía por J. Ullate.	151

NOVIEMBRE

¿Cómo hemos de disputar con los incrédulos? (Principio). Por Polman	155
Del Diario de una religiosa. (III) Poesía por Tirso Manrique.	158
Pileología. (Conclusión). Por John.	160
Dulce Coloquio. Poesía por J. Sangüesa.	162
Emblemas y símbolos religiosos (Continuación). Por John.	165
Venida del Apóstol Santiago el Mayor á España. (Continua- ción). Por Otón Ais Bland	166

DICIEMBRE

La Inmaculada y la revolución. Por B.	171
El Oasis del desierto del invierno. Poesía por H.	177
Los Inocentes. Cuento Oriental por H.	179
Cantares. Por E. Carnicer.	183
Venida del Apóstol Santiago á España. (Conclusión), Por Otón Ais Bland	184



INDICE DEL AÑO 1910.

Página.

ENERO.

Consagración á la Sagrada Familia.	3
Nuestro propósito.	3
Al Niño Jesús, Requiébrros. Poesía por D. Tirso Manrique.	4
Al Niño Jesús. Cántico Oriental por D. J. Hernández	5
La vida. Poesía por D. José Ullate.	6
Las estatuas del león por D. José Hernández.	7
El ovillo de hilo. Fábula por John des Ranzée.	8
La plegaria de la niñez. Cuento por D. Angel Coscolín.	10
Anuario eclesiástico de la Diócesis de Tarazona	15

FEBRERO

Presentación del Niño Jesús en el templo.	23
Al Angel de mi guarda. Poesía por D. Tirso Manrique.	25
La mano derecha, por D. J. Hernández.	26
La lámpara del Santísimo. Poesía por D. Tirso Manrique.	29
Cosmogonía mosaica, por John.	29
Las tres despedidas. Poesía por D. Juan Sangüesa.	31
Bartolo el borracho. Cuento por D. Eusebio Martínez.	31
Becquerianas. Poesía por D. J. Hernández.	34
Historia. Fundación del Seminario de Tarazona, por D. José María Sanz	35
Hacia la muerte. Poesía por D. Fernando Somoza.	38

MARZO

Lucha y victoria, por D. Antonio de Blas.	39
Llanto de la Magdalena en la muerte de Jesús. Poesía por don Tirso Manrique.	41
El Cometa de Halley, por D. J. Hernández	42
Luchar ó morir, Poesía por D. Eduardo Noguerras.	45
Fenómeno sorprendente, por D. J. Hernández.	46
Cantares, por G. Mesa, J. Escribano, V. Aznárez, F. Somoza, L. Cabello, A. Villabona, S. Peña, F. Sanjuán, J. de Dios Pardo, E. Mateo y A. Zueco.	47

Un obligado de bombo. Cuento por D. Eusebio Martínez.	49
El mayor placer. Poesía por D. Juan Sangüesa.	50
Fundación del Seminario de Tarazona. (Continuación) por D. J. M. ^a Sanz.	50
A Jesús Crucificado. Décima por D. Victorino Aznárez.	53
De Liturgia. El Corporalillo , ,	54
	54

ABRIL

Navegación aérea, por D. J. Hernández.	55
Exhortación. Poesía por D. J. Hernández.	58
El poder de Dios. Una escena en el mar, por D. Joaquín María Escribano.	59
El mejor consuelo. Poesía por D. José Ullate.	62
El león, por D. José Yagüe.	63
Protesta de amor. Poesía por D. Tirso Manrique.	65
Fundación del Seminario de Tarazona. (Continuación) por D. J. M. ^a Sanz.	66
Gratitud. Poesía por D. Eusebio Pérez.	69
Cuestiones de Liturgia, por D. J. Hernández.	69

MAYO

La Reina de Mayo, por D. Atilano Bellido.	71
María. Poesía por D. Juan Sangüesa.	73
La Corona de María, por D. J. Hernández.	75
Llena de gracia. Poesía por D. Antonio de Blas.	77
Tota pulchra. Prosa rimada, por D. Eduardo Noguerras.	79
Fulcite me floribus. Poesía por D. Tirso Manrique.	79
La Madre, por D. Angel Irache.	81
A la madre del Amor hermoso. Poesía por D. Tirso Manrique.	83
El Capellancito de la Virgen. Cuento por D. Tirso Manrique.	83
María es nuestra Madre. Poesía por D. José Ullate.	88
¡Bien por Tarazona y su comarca! Mitin, por D. Tirso Manrique.	89
A la Madre Patria. Poesía por D. José María Pérez.	95
Despues del mitin.	98

JUNIO

Planes para el verano. El Seminarista Apóstol, por D. Joaquín María Escribano.	99
Al Santísimo Sacramento. Poesía por D. José Ullate.	103
El Sol de Justicia, por D. Juan del Río.	105

En busca
De Física
Extasis d
Cantares,
Horas de
Nostalgia

Problema
ria el l
El Carm
Lluvia d
El palom
¿Cuántos
Tras la t
De músi
Misa Mc
Número

La Asu
El ayo
Pileolog
Estanci
De mús
Cantare
Fundac
D. J.

Ojalá,
A la V
Estudi
D.
Mirada
De m
tine
El tri
(Po
El Jar

48	En busca de Pastora. Poesía por D. Tirso Manrique.	107
50	De Física, por D. José Hernández.	108
	Extasis de San Antonio, Poesía por D. Antonio de Blas.	110
50	Cantares, por D. Enrique Carnicer.	111
54	Horas de vacaciones, por Apeles.	113
54	Nostalgia. Poesía por D. Tirso Manrique.	116

JULIO

55	Problemas psicológicos. Porqué se graba mejor en la memo-	
58	ria el latín que el castellano, por John.	117
	El Carmelo. Poesía por D. J. M. Sanz.	119
59	Lluvia de sapos, por D. Gregorio Modrego.	120
62	El palomar de la Virgen. Poesía por D. Tirso Manrique.	121
63	¿Cuántos siglos tiene un segundo? por John.	123
65	Tras la tormenta. Poesía por D. José Ullate.	125
	De música Sagrada, por D. Eusebio Martínez.	127
66	Misa Modernista. Poesía por D. Antonio de Blas.	130
69	Número de animales, por Plinio.	132
69		

AGOSTO

	La Asunción, por H.	133
71	El ayo celestial. Idilio, por D. Tirso Manrique.	136
73	Pileología, por John des Ranzée.	136
75	Estancia. Poesía por D. José Ullate	140
77	De música sagrada (continuación) por D. Eusebio Martínez.	142
79	Cantares por D. José Soria.	145
79	Fundación del Seminario de Tarazona (continuación) por	
81	D. J. M. Sanz.	145
83		

SEPTIEMBRE

88	Ojalá, por H.	149
89	A la Virgen del Romero, Poesía por D. Juan de Dios Pardo.	150
95	Estudio sobre la Naturaleza, Sensibilidad de las plantas. Por	
98	D. Constancio Nuñez.	151
	Mirada al Cielo. Poesía por H.	154
	De música Sagrada. (continuación) Por D. Eusebio Mar-	
	tínez.	154
	El triunfo de la Reina de los Cielos. Por D. José Soria	
	(Poesía).	160
	El Jansenismo. Por D. Pablo Velilla	161

99
103
105

	<u>Página.</u>
La barquilla del cristiano. Poesía por D. Juan de Dios Pardo	164

OCTUBRE

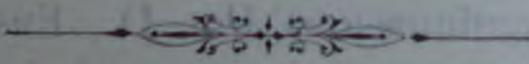
Fenómenos fisiológicos. Pelifagia, por H.	165
La virtud perseguida. Poesía por H.	168
Pileología. (continuación) Por John	169
A la Virgen de mi pueblo. Poesía por D. José Ullate.	170
La moderna reconquista de España. Por D. Gregorio Escribano.	171
Siempre Rey. Poesía por D. J. M. Sanz.	173
De música sagrada. (continuación) Por D. Eusebio Martínez.	174
Ilusiones. Poesía por D. Zótico Royo.	175
El Hado. Por D. Antonio de Blas.	178
A la Virgen del Pilar . Cantares por D. Leopoldo Cabello.	180

NOVIEMBRE

Día de difuntos. Por D. José Ullate.	181
Desengaños. Poesía por D. Tirso Manrique.	182
Pileología. (continuación), Por John.	184
La canción del huérfano. Poesía por D. J. Sangüesa.	186
Rarezas de las plantas. Por D. Constancio Nuñez.	187
El otoño. Poesía por D. Tirso Manrique.	188
Falso origen del hombre. Por D. Eusebio Martínez.	189
La noche. Por H. (Poesía).	191
De música sagrada. (continuación). Por D. Eusebio Martínez.	193
El dos de Noviembre. Poesía por D. Emilio Lainez.	196

DICIEMBRE

La Inmaculada en España. por D. Antonio de Blas.	197
«Ave, María» por D. José Ullate.	209
Un paseo en Diciembre, por D. Joaquin M. ^a Escribano.	210
De música sagrada, (conclusión) por D. Eusebio Martínez.	215



AÑO II

LA

Pala
zo á lo
que les
gres P
presas
Hasta
sus lin
le ofre
Belén.
Esp
tuosa
pastor
yendo
un tar
la cab
de bla
madre
larlo
Poc
distin
remot
cida
camir
enjae
senci
guis

ÍNDICE DEL AÑO 1912

ENERO

	Página
Curiosidades filosóficas. Por Jahn del Ranzée.	1
La Felicidad. Poesía por V. Hernández.	4
¿Cómo hemos de disputar con los incrédulos? (II). Por Polman. Reina. Poesía por S.	10
Emblemas y símbolos religiosos, (Continuación). Por John. Arca y Azucena.	13
Anuario Eclesiástico de la Diócesis de Tarazona por orden alfabético de los apellidos.	14
	17

FEBRERO

De broma y de veras. Por John.	29
Tristezas y Consuelos, (Rimas de Navidad). Por Juan Laguna, S. J.	31
La cabeza. Por H.	34
¿En dónde estás? Poesía por Juan Sangüesa.	37
Emblemas y símbolos religiosos. (Continuación). Por Juhn. Balanza	39
¿Cómo hemos de disputar con los incrédulos? (III) Por Polman.	43

MARZO

Leyenda (La ermita del milagro). Por Joaquín M. ^a Escribano Bellido.	45
La vocación de un Angel. Poesía por Antonio de Blas.	51
Fábulas indianas. Por H.	53
Vanidad de la hermosura. Poesía por H.	61

ABRIL

Origen admirable de la cruz de Cristo. Por la Venerable Madre, Sor María de Jesús de Agreda.	63
Primaveral. Poesía por Juan Laguna, S. J.	65
La biblioteca. Fábula por José Yagüe.	67
Sin Dios. Poesía por V. Hernández.	72
¿Cómo hemos de disputar con los incrédulos? (Continuación). Por Polman.	77
Becqueriana. Por E. Noguerras.	78

MAYO

Maria, Madre de Dios. Por B.	79
Flores místicas. Poesía por Juan Sangüesa.	82
María, modelo de belleza.	84
Escéptico!.. Poesía por Juan Laguía, S. J.	88
¡Pobre madre! (Novelita de antaño) Por Carmelo Saldes.	90
Cantares. Por Juan del Río.	97

JUNIO

Emblemas y símbolos religiosos (Continuación). Por John. Ballena, Barca, Caballo.	99
A la Madre del Amor hermoso. (Cantata). Por V. Hernández.	104
Ensayo de novela. Por Gregorio Escribano.	106
Digno luchar. Poesía por Juan de Dios Pardo.	111

JULIO

El Escapulario del Carmen. Por J. del Río.	115
Soliloquios. Poesía por J. Hernández.	119
Viaje de exploración. (Cuento) Por V. Hernández.	120
Los triunfos de la Cruz. Por J. Martínez.	124
Himno al Sagrado Corazón de Jesús premiado en el coucurso abierto por la Asociación Nacional de Sacerdotes de la Unión Apostólica	129

AGOSTO

Emblemas y símbolos religiosos. (Continuación) Por John. Cáliz.	131
Afectos. Poesía por Rogelio Chillida.	135
¿Cómo hemos de disputar con los incrédulos? (IV) Por Polman.	136
En la Asunción de María. Poesía por J, Sangüesa.	139
Los faquires de la India. Por H.	141
Plegaria. Poesía por S.	145

SEPTIEMBRE

Emblemas y símbolos religiosos (Continuación) Por John. Candelabro.	147
En todo lugar. Poesía por J. Sangüesa.	151
Los faquires de la India. Por H.	152
La aparición de la Virgen del Romero (Tradición popular). Poesía por J. M. ^a Sanz.	157

Página
 man. 1
 4
 10
 13
 en al- 14
 17
 in La- 29
 31
 34
 37
 n. Ba-
 39
 olman. 43
 scribano 45
 51
 53
 61
 ble Ma- 63
 65
 67
 72
 uación). 77
 78

OCTUBRE

	Página
La Virgen del Pilar (Cuento) Por H.	163
Río de amor. Poesía por J. Sangüesa.	169
Salvador. Por G. Escribano.	171
A la Virgen del Pilar. (Cantata) Por E. Carnicer.	177

NOVIEMBRE

Emblemas y símbolos religiosos. (Continuación) Por John. Car- nero, Carro.	179
La Fortaleza. (Simil) Poesía por P. M. J.	184
Los cuarenta y dos puntos de enseñanza proferidos por Budda. Por H.	185
Esperanzas. Poesía por J. Sangüesa.	188
Lenguaje de la mentira. Por H.	189
Cuadro de las velocidades medias más notables en metros al segundo	194

DICIEMBRE

Nuestra fiesta. Un Seminarista,	195
La Aurora de la gracia. Poesía por Juan de Dios Pardo.	202
¿Cómo hemos de disputar con los incrédulos? (V). Por Polman.	204
A la Reina de la naturaleza, la Virgen María. Quintillas por A.V.H.	207
Las hojas de otoño. Por A. Marco.	209



La Cultura Intelectual

Revista mensual

Redactada por los seminaristas de Tarazona

AÑO IV

TARAZONA
IMP. DE FÉLIX MELÉNDEZ
1913.

Página

163

169

171

177

179

184

185

188

189

194

195

202

204

207

209

Índice del año 1913

Página

ENERO

¡Cuánto debemos a la Sagrada Familia! Por J. M. y R.	5
Felicitación. (Al Ilmo. y Rvmo. Sr. D. Santiago Ozcoidi). Por J. Sangüesa.	9
Colosos célebres. Por Carmelo Salda.	10
Al divino Niño Jesús. Poesía por Leandro Cañada.	13
El número 12. Por Juan de Dios Pardo.	15
Crónica. (1912). Por Arcadio.	17
Anuario Eclesiástico de la Diócesis de Tarazona por orden alfabético de los apellidos.	22

FEBRERO

Lourdes y Pío IX. Por J. M. y R.	33
En busca de perlas. (Los misioneros). Por T. M.	27
¿Cómo hemos de disputar con los incrédulos? (VI). Por Polman.	38
Inocencia perdida. Poesía por J. M. P.	40
De Sociología. Por Pedro García.	42
A un gorrón. Por V. Aznárez.	48
Ráfagas. Por H.	48
Cantar. Por S. Labastida.	48

MARZO

El culto de San José. Por H.	49
Emblemas y símbolos religiosos. (Continuación). Por John. Casa y Ciervo.	51
Sol sin ocaso. Poesía por J. Sangüesa.	53
La divina comedia y la Suma de Sto. Tomás. Por J. M. y R.	57
Los milagros del ahorro. Por Pedro García.	60
La Ermita de la aldea. Poesía por J. Cristiano de Zedlitz.	64
Prosodia latina. Por Tirso Manrique.	85

ABRIL

Autos Sacramentales. Por H.	69
Lo inmarcesible. Por Eduardo Noguerras. (Poesía).	73

Teoría matemática de los sucesos semejantes deducida de la Biblia con aplicación a los futuros destinos de las naciones. Por José Hernández.	75
Prosodia latina. (Continuación), Por Tirso Manrique.	79

MAYO

María Madre de Dios.	85
María. Poesía por Juan de Dios Pardo.	89
¿Cómo hemos de disputar con los incrédulos? (Continuación) Por Polman.	91
Bendita sea tu pureza. Glosa por Emiliano Domínguez.	92
Sincera conversión de Constantino a la fé católica. Por V. G.	94
Al amor (Traducción del Griego). Poesía por T. M.	98
Prosodia latina. (Continuación). Por Tirso Manrique.	99

JUNIO

Buscando la ciencia. Por José Yagüe.	105
Acelera tu reinado. Poesía por Juan Sangüesa.	111
Teoría matemática de los sucesos semejantes deducida de la Biblia con aplicación a los futuros destinos de las naciones. (Continuación). Por José Hernández.. . . .	113
Emblemas y símbolos religiosos. (Continuación). Por John.	119
Columna.	121

JULIO

Sincera conversión de Constantino a la fé católica. Por V. G.	121
A mi amigo X. Poesía por H.	124
Investigaciones históricas.(Abanto. Añavieja. Albeta. Acered. Alcalá de Moncayo. Alhama. Ambel. Añón.. . . .	127
Harmosán. Poesía por Augusto de Platén.	136

AGOSTO

Quejas de los cretenses a Júpiter. (Fábula). Por H.	137
De mi vihuela. (Cantata). Por Salvador Labastida.	142
Investigaciones históricas. (Continuación). Ateca. Aniñón. El Buste.. . . .	143

SEPTIEMBRE

Emblemas y símbolos religiosos.(Continuación). John. Corazón.	135
---	-----

	Página
Proósitos vulgares del tiempo. Por E. Pla.	158
El Reloj; su historia. Por E.	161
Por la Religión y por la Patria.	166
Décima. Por J. M. P.	168

OCTUBRE

Símbolos religiosos. (Continuación). Por John. Cordero.	169
A Moncayo. Poesía por H.	172
Recuerdos del verano. Poesía por H. García.	173
Dulzura inefable. Poesía por Juan Beamonte.	275
Descubrimiento del Nuevo Mundo. Por Antonio de Blas.	176
Investigaciones históricas. Añavieja.	182

NOVIEMBRE

Noche de muertos y día... de vivos. Por J. del Río.	185
Desde la altura. Poesía por H.	288
Al Cementerio Poesía por Emiliano Domínguez.	194
Basilica de San Pedro del Vaticano.	197
La visión de un filósofo. (En el día de Santa Catalina). (25 No- viembre). Por John.	199

DICIEMBRE

Sin mancuella. Por Juan de Dios Pardo.	201
Símbolos religiosos. Por John.	202
Inmaculada. Por José Ullate Manero.	205
Sincera conversión de Constantino a la fé católica. (Conclu- sión). Por V. G.	207
Cantares. Por Victorino Aznárez.	214
Ortografía latina. Por Tirso Manrique.	215
Cómo hemos de disputar con los incrédulos. (Continuación) Por Polman.	219



Índice del año 1914

ENERO

	Páginas
Feliz año nuevo. Por X.	3
Los nombres de los meses. Por John.	4
Jesús niño. Poesía por Juan de Dios Pardo	6
Epacta XXV. Por Arcaico	7
Afectos. Poesía por Victorino Aznarez	9
Semejanza. Poesía por J. Sangüesa	10
Cronica del año 1913. por Joya.	13
Dos auroras. Poesía por Emiliano Domínguez.	21
Anuario eclesiástico de la diócesis de Tarazona	23
Una pregunta al lector	33

FEBRERO

Ricardo. Por Salvador Labastida.	34
Mi barquilla. Poesía por Juan de Dios Pardo.	43
Basilica de San Pedro del Vaticano (conclusión) por C. de Ferraquer	44
Dolor y alivio. Poesía por Victorino Aznárez	49

MARZO

Nido de amor. Poesía por Juan Beamonte	50
Regeneración de la sociedad. Por J. M y R.	52
Ramillete de flores. Poesía por Juan de Dios Pardo.	56
Pensamientos eucarísticos. Por Emiliano Domínguez.	59
Un buen servicio a la causa católica. Por X	61
Investigaciones históricas (Torralba de Ribota)	64
De literatura (Historia de la literatura latina).	66

ABRIL

Investigaciones históricas (Torralba de Ribota) continuación.	74
A Jesús Crucificado. Poesía por Juan de Dios Pardo.	82
Emblemas y símbolos religiosos. Por John.	86
De literatura. (continuación)	86

MAYO

A la Virgen María. Poesía por J. M. P	90
Recreadme con flores. Por Carmelo Saldes.	91
Ave María. Poesía por Emiliano Domínguez.	93
Mi flor. Poesía por Juan de Dios Pardo	94
Nombres de las partes del cuerpo. Por John	95
De literatura (continuación) Por T. M	98
Investigaciones históricas (Torralba de Ribona) continuación.	102

JUNIO

Investigaciones históricas. (Torralba de Ribota).	106
Símbolos religiosos. Por John.	124
Monumento perenne. Poesía por Juan de Dios Pardo.	127

JULIO

Investigaciones históricas. (Torralba de Ribota) conclusión. Bierlas, Bijuesca, Bubierca, Bulbunte, Vozmediano.	130
--	-----

AGOSTO

Investigaciones históricas. (Historia de Agreda).	152
---	-----

SEPTIEMBRE

Investigaciones históricas. (Historia de Agreda) continuación.	184
Símbolos religiosos. Por John.	194
Consejos de golondrina. Poesía por Julio Sturm.	201
El juego. Por E. N.	292
El desayuno. Poesía por J. M. P.	203
Las mayores plantas. por Z.	205

OCTUBRE

El amor de un beso. Por Carmelo Saldes	208
Rimas libres. Poesía por E. N	210
El azúcar. por X.	214
Amor. Poesía por P. P.	214
Los saludos en los diversos idiomas. Por F.	215
A mi regreso. Poesía por J. Saugüesa.	216

Índice de 1915

	Páginas
Un año menos. Poesía por J. Beamonte	1
Non pravalebunt. por J. M. R.	3
Al Niño de Belén. Poesía por Arcadio.	5
La gruta misteriosa. Leyenda por J. del Río.	8
Mi Ofrenda. Poesía por J. de Dios Pardo.	11
¡...! Crónica de 1914 por S. Labastida.	13
Rimas tristes. Poesía por J. Yague.	20
Preguntas y respuestas.	21
Miscelánea	22
Bibliografía.	24
Anuario eclesiástico	25

FEBRERO

Monstruos humanos, por J. Yagüe.	33
Adoración nocturna. Cántiga espiritual por J. Beamonte.	40
¿Volverá? por J. del Río.	43
Crucecitas. Poesía por E. Domínguez.	45
Benedicto XV y la paz, por J. M. R.	47
Miá que son gordas. Humorada baturra, por S. Labastida.	51
Preguntas y respuestas.	53
Miscelánea	55

MARZO

Influencia de Santo Tomás en nuestros días, por J. M. R.	61
Símbolos religiosos. La luna, por John.	63
Pax super nos. Poesía por J. de Dios Pardo	69
Las sibilas.	71
El vacío del alma. Poesía por J. Beamonte.	75
Modo fácil de platear sin fuego.	76
Contraste. Poesía por J. B.	77
El número cuatro, por Carmelo Saldes.	78
Preguntas y respuestas.	80
Miscelánea	82
Bibliografía	84
Investigaciones históricas. Agreda (continuación) convento de la Concepción, de religiosas agustinas. N. Sra. de los Milagros, el Zapatero Medrano.	85

ABRIL

De Derecho (Diálogo.) por J. Beamonte.	93
Aleluya. Poesía por J. de Dios Pardo.	98
Los encantadores de serpientes, por J. del Río.	102

Abril. Poesía por J. Beamonte.	103
Rápida por J. del R.	106
Lo imperecedero. Poesía por J. S.	107
El tío Tachuela por G. Galán.	109
De mi vihuela. Cantares por S. Labastida.	111
Preguntas y respuestas.	112
Miscelánea.	113
Bibliografía.	116

MAYO

La Obra del Altísimo por X.	117
La Madre del Amor hermoso: Poesía por J. Sangüesa.	126
Corazón de madre, por J. del Río.	122
Ego mater pulchræ delectionis. Poesía por J. Sangüesa.	126
Mi consuelo, Prosa rimada, por J. Y.	127
La paz del Escorial, por J. de Dios Pardo.	128
Fomento de vocaciones eclesiásticas, por F. S.	132
Un día entre flores, por Jotay.	133
Preguntas y respuestas.	135
Miscelánea	137
Bibliografía	140

JUNIO

Fiesta del Corpus, por Fluminis.	141
Nuevos sacerdotes. Poesía por J. Beamonte.	144
Salida del sol, por Juan del Río.	148
Canción de madre, por J. B.	152
Símbolos religiosos (El Olivo, la Palmera), por John.	153
Amor sin límites, Poesía por Juan de Dios Pardo.	150
En vísperas de exámenes, por Jotay.	157
Máximas del buen estudiante.	158
Preguntas y respuestas.	159
Miscelánea	161
Bibliografía	164

JULIO

Queremos que reine sobre nosotros, (Inauguración de nuestro monumento al Sagrado Corazón de Jesús) por X.	165
Invocación, Poesía por Juan Sangüesa,	169
¿De cuándo data la invención del Zodiaco? por J. H.	170
Después de firmar el mensaje, por Jotay,	173
El escapulario del Carmen, Poesía por J. B.	175
Una noche en Moncayo, por J. Beamonte.	177
Preguntas y respuestas.	182
Miscelánea	185

AGOSTO

Homenaje nacional al Papa.	187
Nuestro homenaje al Romano Pontífice, La Redacción.	188
La divina Providencia y el Pontífice de la Paz, por H.	189
Contraste, Poesía por J. Beamonte.	191
Recuerdos de un verano, por Jotay.	192
Unión del Primado con la Sede romana, por Grim,	195
Rápida, por Juan del Río.	201
Preguntas y respuestas.	203
Miscelánea.	206
Bibliografía.	212

SEPTIEMBRE

Carta abierta, por H.	213
A mi amigo X, poesía por H.	214
Símbolos religiosos. La Paloma, por John	217
Un consejo a los ancianos; por Blanchard.. . . .	220
Investigaciones históricas. Agreda (continuación) La Virgen de los Milagros patrona de Agreda y su tierra. Traslación de la Virgen de los Milagros a la iglesia de San Agustín. Nuestra Señora del Coro.. . . .	221
Al Stmo. Cristo de la V, O, T, poesía por J, Beamonte. (1)	224 bis
A mi pueblo, por Jotay.	227 bis
Miscelánea.	221

OCTUBRE

Los favores del Rosario, por Arcadio.	234
El Submarino. Poesía por J. de Dios Pardo.	238
Símbolos religiosos. El Perro, por John.	239
Ansias del alma. Becqueriana, por J. Beamonte.	242
Investigaciones históricas. Agreda (continuación) Cabildo de Agreda. La Venerable Madre Sor María de Jesús.	244
Preguntas y respuestas.	253
Bibliografía.	256

NOVIEMBRE

Dies irae. Versión parafrástica, en verso.	257
Símbolos religiosos. El pez, por Jhon.	262
De Otoño. Poesía por Juan Beamonte.	265
Tristezas de la guerra. Poesía por J. de Pardo.	261
Ensayos literarios.	271
El sueño del niño, por Jotay.	273
El sueño del niño. por Rafael Resa.	274

(1) Están repetidas las páginas 224, 225, 226, 227 y 228.

	Páginas
El sueño del niño, por Arcadio.	275
El sueño del niño, por Angel Marco.	276
Necrología.	278
Preguntas y respuestas.	279
Miscelánea.	280
Bibliografía. Ramillete de Preces.	883

DICIEMBRE

La Inmaculada Concepción de María en la poesía castellana, por J. Sangüesa.	285
Simbolos religiosos (conclusión) El Triángulo, la Vid, por John.	295
Victoria de María. Poesía por A. de Bonilla.	297
Carta abierta, por Un suscriptor.	299
Ensayos literarios. El anochecer	302
El anochecer, por J. Sangüesa.	302
id id Juan de Dios Pardo.	304
id id Miguel Yanguas.	305
id id Cecilio Nogués.	305
id id José Magallón.	307
El desterrado, por River's	308
Salve Inmaculada. Poesía por J. de Dios Pardo.	311
Índice del año 1915.	313

PREGUNTAS A QUE SE HA DADO CONTESTACIÓN EN LA SECCIÓN DE PREGUNTAS Y RESPUESTAS

¿Qué razón hay para l'amar <i>teutones</i> a los alemanes?	53
¿En qué persecución murió el Apóstol Santiago?	54
¿Cuál es el periódico español más antiguo?	54
¿De dónde viene la frase «He visto las estrellas»?	
¿De cuándo data la costumbre de afeitarse, cómo y con qué instrumentos lo hacían en un principio?	80
¿Cuál es el dialecto más antiguo de España?	113
¿En qué año se fundó la Universidad de Salamanca?	136
¿Cuál fué el origen del Santo Tribunal de la Inquisición?	136
¿Cuándo empezó a usarse la tarjeta postal?	160
¿Cuándo empezó a usarse la sierra y qué forma tenía al prin- cipio?	182
¿En qué se funda el respeto que se guarda a las golondrinas? Qué es el <i>Taurobolio</i> ?	184 204
¿Cuál es el primer escrito del habla castellana?	253
¿Quien fué el inventor del papel y a qué época se remonta su descubrimiento?	279

Índice de 1916

Páginas

ENERO

Plegaria. Poesía por D. Juan de Dios Pardo.	4
Humildad. Por D. Angel Marco.	4
Glosa. Poesía por D. Miguel Yangüas.	6
Pancracio y Sebastián, por Alimonda.	9
La Guerra. Poesía por Juan Beamonte.	12
Ensayos literarios, T. III. El Océano, por R. Resa, M. E. Herrera, A. Fraile, Cecilio Nogués, Jesús García.	16
Un rato de Charla. Crónica del año 1915 por Gamímedes.	21
Preguntas y respuestas. Contestación a las preguntas. ¿Cuál es el mayor reloj del mundo? ¿Cual es la isla más grande prescindiendo de la Australia? Por J. Y.	25
Anuario eclesiástico de la Diócesis de Tarazona.	27

FEBRERO

¡En el siglo XX! por R. Resa.	33
Sueño ideal. Poesía, por J. Beamonte.	35
Mi opinión sobre la guerra. Por E. Zapater.	39
¡Qué barbaridad! Por Viztazo.	41
Sacrificio. Novela rápida, por A. Marco.	41
Víctima inocente. Poesía por J. de D. Pardo.	45
Palabras. Por J. del Río.	46
Rápida. Por A. Marco.	46
El día de la Prensa.	51
Preguntas y respuestas. Contestaciones a las preguntas ¿Es la música arte o ciencia? por J. H; De donde es originario el café? por J. H. Qué madera es la de setim que hacen frecuente mención la S. S. E. E.? por J. H.	54
Miscelánea.	55
Anuario Eclesiástico de 1916. (conclusión)	57

MARZO

Nuestra fiesta. Por J. Magallón.	63
El cantor del Sacramento. Poesía por J. Beamonte.	67

	<u>Páginas</u>
Fué ya tarde. Novelita por J. del R.	70
Stabat Mater. Poesía por J. de D. Pardo.	78
Ensayos literarios. Tema IV La Hermana de la caridad. Por A. Marco, R. Resa, F. Ibañez, I. Carcía, M. F. Herrera, J. Alonso	79
Preguntas recibidas.	85

ABRIL

Entrada de Jesús en Jerusalén Por. John.	95
¡Oposiciones! Poesía, por T.	97
Velada literario musical. Por F. Ibañez.	99
El inger o. Alegoría en verso por T.	105
Estudio práctico-teórico de la lengua latina por D. Ignacio Albericio... Por D. José Hernández.	107
Preguntas y respuestas. Contestación a las preguntas; ¿Qué origen tiene la palabra <i>Aguinaido</i> ; ¿De dónde trae su origen la expresión <i>el hilo de la vida</i> ? Por H.	109
Investigaciones históricas. Agreda (continuación) Por J. H.	111

MAYO

María esperanza nuestra	119
La bandera española, Poesía por R. Resa.	120
Ensayos literarios. Tema V. la iglesia de la aldea. Por R. Resa, A. Marco, J. García, Cecilio Nogués, M. E. Herrera.	122
Fulcite me floribus: poesía por T.	128
Relación de la Vida de Sor Gertrudis Coloma, por Fr. Ignacio Hernández	129
Diálogo infantil, poesía, por T.	131
El día de la Prensa católica.	124
Investigaciones históricas. Agreda (continuación) por H.	135

JUNIO

Augusto Sacramento. Poesía, por J. L.	143
Ensayos literarios. Tema VI. Rafael moribundo. Por J. García, S. Modrego, A. Fraile, J. Alonso, C. Nogués. A. Marco.	145
Relación de de la vida de S. Getrudis Coloma, (continuación,) por Fr. Ig. Hernández.	150

70
78
79
85
95
97
99
105
107
109
111
119
120
122
128
129
131
135
143
145
150

Sebastián Eleano, por X. 154
Catálogo de las monedas antiguas autónomas de España. . . 155
Cuanto va de Pedro a Pedro. Poesía por T. M. 159
Fué ya tarde. Novelita (continuación,) por J. del R. 160
Miscelanea. 162
Preguntas y respuestas. Respuesta a las preguntas. Por qué los
hebreos llamaban a las cuatro horas en que dividían el día
Prima, Tertia, Sexta y Nona, y no, *Prima, Segunda, Ter-*
cera y Cuarta? ¿Qué eran el Urim y el Thummin, que lle-
vaban los sumos sacerdotes de la A. L. y servían para con-
sultar la voluntad divina?, por H. 164
Investigaciones históricas, Agreda (continuación!) por H. . . 167

JULIO

S. S. Benedicto XV y el día de la Prensa Católica. 175
La Misa nueva. Poesía por T. M. 177
Fué ya tarde. Novelita (continuación) por J. del R. 178
Ansías de amor. Poesía, por T. M. 182
Relación de la vida de Sor Gertrudis Coloma. 183
Catálogo de las monedas antiguas autónomas de España. . . 188
Señoríos de los Obispos de Tarazona, por H. 192
Abstracciones divinizadas, por D. P. de la Escosura. 193
Nuestro destino. Poesía por T. 197
Preguntas y respuestas, Contestación a las preguntas. ¿Cuán-
tas y cuáles son las iglesias consagradas de la diócesis de
Tarazona? ¿Qué escudo tenían los antiguos Muñoces de
Tarazona? por H. 198

AGOSTO

A mi amigo X. Por J. Beamonte. 199
El Rosal de Otoño. Poesía por T. 205
Meditación matinal, por X. 206
A mi discípulo. Poesía por T. 208
La bruja. Por R. Resa. 208
Relación de la Vida de Sor Gertrudis Coloma (conclusión). . . 213
Assumpta est. Poesía, por J. de D. Pardo. 216
Excursión por Moncayo. Por J. Beamonte. 218

SEPTIEMBRE

Piedad de Hernando de Magallanes. Por A. G. Azeves.	223
Natividad de Ntra. Sra. Poesía, por L. de Vega.	225
Ensayos literarios. Tema VII. La Aurora y salida del sol. Por J. de D. Pardo, J. Alonso, R. Resa, F. Ibáñez, Mateo Largo, H. Sebastián, R. Omeñaca, A. Aranda.	225
Si papá consintiese... Por J. García.	233
Maravillosa curación de Pío IX. Por X.	236
Docte Alberici. Epístola latina. Por Buste Valdés.	236
Miscélanea.	237
Investigaciones históricas. Agreda (continuación) Por H.	239

OCTUBRE

Muerte del Sr. Obispo D. Santiago Ozcoidi.	247
Una conversión en Cuba. Por C. D.	247
Fiat pax. Poesía, por J. de D. Pardo.	251
A la memoria de nuestro compañero Pedro Sos. Por F. Ibáñez.	252
Si papá consintiése... Por J. García (conclusión).	254
Ensayos literarios. Tema VIII. La tempestad. Por A. Marco, R. Resa, J. Alonso, A. Muñoz, M. Yanguas, D. Garcia, J. Bea- monte.	25h
Catálogo de las monedas antiguas autónomas de España.	268
Investigaciones históricas, Agreda (continuación) por H.	269

NOVIEMBRE

Descansa en paz. Acróstico, por T. M.	279
Biografía del Sr. Obispo D. Santiago Ozcoidi. Por Tirman.	280
En tu muerte. Descanza en paz, Poesías por Zótico Royo.	282
Una reunión íntima.	285
Ensayos literarios. Tema IX. El Firmamento en una noche se- rena. Por F. Ibáñez, J. Alonso, J. de D. Pardo, A. Marco, J. García, F. Martínez.	287
Una visita al cementerio. Por F. Ibáñez.	295
De mi diario. Día de ánimas. Poesía por J. de D. Pardo.	297
El infierno según los Mahometanos.	297
Catálogo de las monedas antiguas autónomas de España.	298

	<u>Páginas</u>
Investigaciones históricas. Agreda (conclusión). Por J. Hernández.	300

DICIEMBRE

Plegaria a la Inmaculada. Poesía, por T. M.	303
Ensayos literarios. Tema X. El nido del Jilguero. Por A. Marco, F. Ibáñez, A. Muñoz, J. Beamonte, J. Alonso. . . .	304
El Cardenal Toledo y la Inmaculada. Poesía, por T. M. . . .	315
Investigaciones históricas. Olvega. Por H.	316
Diálogo. Por P. García Tarazona y A. Coscolín.	321



INDICE DEL AÑO 1917

Páginas

ENERO Y FEBRERO

Velada necrológica celebrada por el Seminario Conciliar en memoria del Exc.mo. e llimo. Sr. D. Santiago Ozcoidi el día 30 de Diciembre de 1916.	1
Crónica de 1916.—Reseña de la Velada necrológica.	1
Programa de la Velada necrológica.	7
El Excmo. Sr. Ozcoidi y su Seminario, discurso por A. Romano.	7
Carácter distintivo del Sr. Ozcoidi, discurso por J. H.	15
El Defensor de la niñez, discurso por V. Gracia.	22
Asceta, discurso por G. Modrego.	25
La flor maravillosa, poesía por T. M.	32
Ante su tumba, poesía por J. Beamonte.	33
Amor filial, poesía por T. M.	36
El último canto, elegía por J. Beamonte.	37

MARZO

Ensayos literarios. Tema XI. ¡El ladrón caritativo! por Alejo Muñoz, Santiago Modrego, Angel M. Ibáñez y Fulgencio Martínez.	42
La vara de San José, alegoría por H.	49
Investigaciones históricas. Calcena, Carenas, Campillo, Castejón de Alarva, Castejón de las Armas, Cetina, Cervera, Cimballa, por John.	51
Memento, poesía por Juan de D. Pardo.	57
Catálogo de las monedas autónomas de España (continuación)	58
Preguntas y Respuestas. Contestación a la pregunta 22 <i>¿Cuál es el primer seminario que se fundó en España?</i>	64

ABRIL

La Pascua por V. Hernández.	66
-------------------------------------	----

El elefante en la literatura y en las artes, por John.	68
Vicio y virtud, guerra y paz, poesía por Juan de D. Pardo.	72
Ensayos literarios. Tema XII. El dedo de Dios, por J. Bea- monte, C. Nogués, J. Magallón, Julián del Río, José Chueca.	73
Fiesta de Santo Tomás, reseña por J. Magallón.	81
Preguntas y respuestas. Contestación a las preguntas <i>¿Por qué a los hijos de los nobles les decimos que descienden de san- gre azul? Consta con certeza de la patria de Colón? ¿Por qué se llama a la parte inferior de la mano palma, y a los dedos, pulgar, índice, de corazón, anular y meñique? . . .</i>	87

MAYO

El mes de María, por Julián Alonso.	90
María, poesía por A. Arnao.	91
Noche y día, por C. Nogués.	91
Jam hiems transit, poesía por J. Beamonte.	95
Una madre, cuento por A. Marco.	99
¡Paso al rey, viva el rey! por J. Magallón.	103
Preguntas y respuestas. Respuesta a la pregunta 15 <i>¿De cuándo data el uso de los apellidos? , , . . .</i>	105

JUNIO

Nuevo Prelado de Tarazona.	103
Mes Eucarístico por T. M.	110
Al Corazón de Jesús, soliloquio en verso, por L. de Vega.	112
Ensayos literarios. Tema XIII, <i>La Convalecencia</i> , por J. Alonso, J. de D. Pardo, A. Marco, y Jesús García.	115
Investigaciones históricas. Cubel, Chodes, Contamina, El Fras- no, Fuentes de Jiloca, Godojos, Ibdes, Inogés, La Vilue- ña, Litago, Monteagudo, Lituénigo, Malanquilla, Maleján.	119
Catálogo de las monedas autónomas de España (continuación).	127

68	A María, poesía por Z. R.	130
72	Preguntas y respuestas. Contestación a la pregunta 8. ^a <i>¿Es cierto que el autor de la Salve fué un español?</i>	130

JULIO

73	María poetisa, por J. H.	133
81	La sabiduría del demonio, poesía por L. de Vega.	139
	Poeta, por A. Marco Ibáñez.	140
87	Bendito sea tu nombre, poesía por Z. Royo.	142
	El cristianismo y el obrero, por R. Resa.	144

AGOSTO

90	El escapulario del Carmen por Julián Alonso.	148
91	Ensayos literarios.— Tema XIV: El retrato del moro, por C. Nogués, R. Bona, José Magallón, Julián del Río, J. Chueca, A. Marco.	149
95	Investigaciones históricas: Aldehuela de Moncayo, Castilruiz, La Cueva, Los Fayos y Matalebreras.	157
99	Pastor bonus, poesía por J. Beamonte.	164
103	Catálogo de monedas autónomas de España (continuación).	166
106	Preguntas y respuestas. Contestación a las preguntas: <i>¿Qué son las estrellas fugaces?: ¿Por qué se llaman gabachos a los franceses?: ¿Cuánta es la profundidad del mar?.</i>	168

SEPTIEMBRE

03	Catecismo, por J. García.	172
10	A luchar, poesía por J. Beamonte.	174
12	Descripción, por Fermín Ibáñez.	180
15	Investigaciones históricas. Castilruiz. Algunos fragmentos de poesías de D. Escolástico Celorrio.	181
19		
27		

Apuntes históricos del convento de S. Francisco de Alfaro.	189
In memoriam, muerte del alumno D. Jesús Clavería.	195

OCTUBRE

El Santo Rosario, por H.	196
El Otoño, poesía por N. Alvarez.	197
España y el Pilar, por J. Alonso.	201
Ensayos literarios, — Tema XV. El bajel, por J. Alonso, Juan de Dios Pardo, J. García, A. Marco	203
El dinero escondido, por C. N.	209
Preguntas y respuestas. Contestación a las preguntas. <i>¿Cuál es la causa por qué al aparecer la luna nueva, cuando no se vé iluminada sino en un pequeño arco, a manera de hoz, se distingue, sin embargo, el disco completo? ¿Por qué parece más fresca la temperatura del aire en movimiento que en reposo?</i>	209
Bibliografía	211

NOVIEMBRE

Oración y acción, por J. García.	212
Tristeza, poesía por J. Beamonte.	214
Recuerdos históricos, por C. N.	217
Mundo, por Juan Belsué.	219
Investigaciones históricas. Maluenda, Mara, Miedes, Mónterde Montón, Morata de Jalón, Morata de Jiloca, Morés, Moros.	220
Preguntas y respuestas. Contestación a la pregunta 36. ^a <i>¿Qué instrumentos músicos eran los tímpanos, címbalos y sistros a que se refiere el lib. 1 de los Reyes, c. 18?</i>	226

DICIEMBRE

La esclavitud Mariana, por Jesús García.	228
--	-----

	<u>Páginas</u>
En busca del Amaló, poesía por H.	230
La felicidad, por Julián Alonso	232
Ensayos literarios, por Juan Belsué.	235
Sor María, cantora de la Inmaculada Concepción, por Z. R.	237

INDICE DE 1918

ENERO Y FEBRERO

	<u>Páginas</u>
Velada literario-musical celebrada en honor del nuevo Prelado, Dr. D. Isidro Badía, Reseña	3
Saludo introducción, por Rafael Resa	6
Sit tibi salus. Oda latina, por N.	10
Esperando, Poesía, por T. M.	11
<i>Benedictus qui venit</i> , por J. Belsué	13
A nuestro Prelado, Poesía, por J. B.	17
La diócesis de Tarazona, por A. Marco	22
Nuestro Caudillo, Poesía, por Z. Royo.	26
Ecos del corazón, Poesía, por Z. R.	31
Diálogo geográfico en verso, por J. Hernández	34
Letra del himno de D. M. Ch. por S.	48
Saludo, para la leyenda valaca, por H.	49
Bienvenido, Romance, por H.	50
Letra para el coro de niños del Parsifal, por J. B.	50
Anuario eclesiástico de la Diócesis de Tarazona.	51

MARZO

Estudio geológico de las sierras de Algeiren, Vicort, por Virgilio Modrego.	65
Coloquio místico, Poesía, por Mateo Ben-Ajún.	67
Ensayos literarios, Tema XVI, Ingeniosa extratagema por Francisco Hernández.	02
Ens. lit. Tema XVII Historia de Ricardo, por Joaquín Sannicolás	74
Investigaciones históricas, Munébrega.	76
Embajada, Poesía, por J. de Dios Pardo.	78
Observaciones meteorológicas hechas en la Estación del seminario de Tarazona desde el 16 de Marzo de 1917	80

ABRIL

	<u>Páginas</u>
Verue'a, (Una página de mi diario), por H.	93
Plancha árabe encontrada en Bulbuenta	97
Ensayos literarios, Tema XVIII la vida del campo, por Fer- min Ibáñez y M. Ben-Ajún.	88
Preguntas y respuestas. Contestación a las preguntas ¿Qué planta era el acanto y qué flor la de lis que tanto figuran en Arquitectura y en Heráldica? ¿Qué árbol es el terebinto de las SS. EE? ¿Cómo se interpreta el escudo de Calcena?	107

MAYO

La Primavera poesía, por F. Hernández.	109
Primaverales, por Juan Belsué.	112
La oración de la mañana, por M. Ben-Ajún	113
A María. Poesía. por F. Hernández	116
Estudio geológico de las sierras de Algairén-Vicort, por V. Modrego	120
A mi madre, Poesía por R. Resa.	125
Investigaciones históricas, Calmarza, Clares, Cunchillos, Em- bid de los Santos, Fuentestrún, Jaraba, Malón, Novallas, Nuévalos, Olves, Orera, Paracuellos de Jiloca, Paidos, Purrey, Purujosa, Saviñán, Sanfelices, Santa Cruz de Guío, Santa Cruz de Moncayo, San Martín	126

JUNIO

A Jesús Crucificado, Poesía, por Francisco Hernández.	133
Investigaciones históricas, Sestrica, Sediles, Terrer, Tobed, Torrelapaja, Torrellas, Torrijos, Tórtolas, Trasmoz, Val- torres, Vera, Veratón, Verdejo, Villalengua, Villanueva de Jalón, Villarroya, Velilla.	137
Estudio geológico de las sierras de Algairén-Vicort, por Virgilio Modrego.	144
La muerte, Poesía por J. Ibáñez.	

JULIO

Páginas	Página
	Monedas inéditas de Tarazona, por José M. ^a Monserrat. 149
	A Sor M. de Jesús, Poesía, por Z. Royo 153
93	Ensayos literarios, Tema XX, El nadador, por M. Catalán, J.
97	Alonso, J. Beamonte 157
	Enseñanzas de Jesús, por J. Belsué. 162
88	María, Poesía, por J. de J. 164
	Investigaciones históricas, Munébrega. 166
	Guerra a la mala prensa, por Rafael Resa. 172
	Amis condiscípulos, por A. R. 175
107	Predicación sagrada, Programa para el examen. 179

AGOSTO Y SEPTIEMBRE

109	A la Virgen de Cigüela de Torralba de Ribota, Poesía por
112	J. Ibáñez. 181
113	Documentos inéditos sobre la reliquia e iglesia de San Atila-
116	no de Tarazona. 164
	¡A la guerra! Poesía por Francisco Hernández. 18c
20	De derecho natural, Diálogo, por R. Resa Navarro. 189
25	De Veraneo, por Victaz y Mateo Ben-Ajún 196
	Predicación sagrada, Programa 200
	Ensayos literarios, Tema XXI La Campana de la torre, por
	Fermín Ibáñez y Juan Beamonte 209

OCTUBRE, NOVIEMBRE Y DICIEMBRE

26	Apuntes geográficos e históricos de Calatayud y de los pue-
	blos de su Arcedianado, tomados de un libro antiguo e iné-
33	dito escrito por D. Joaquín Sigüenza y Sayas, Doctor en
	Derecho civil y canónico de la Universidad de Huesca.
	(Bibl. de D. J. Sigüenza Ibarra, Cetina 213
	Ensayos literarios, Tema XXII, El Lago, por M. Ben-Ajún .
	y Angel Marco Ibáñez 263
17	¿No vuelas, corazón mío, por F. Hernández 268
	A nuestros suscriptores, interesante. por H 269
4	Juicios autorizados sobre "La Cultura Intelectual,, 272
	Indice 284

... y
...
... colocada en el Cielo en trono de gloria y mage-
... y coronada con corona de oro guarnecida de todos sus
... diamantes.

H.

EL AYO CELESTIAL

(DILIO)

• ¿Qué tiene mi niño
que siempre riendo
lo encuentran mis ojos,
siempre tan contento?...
Me acerco á su cuna
con paso muy quedo
y en sus tiernos labios
la sonrisa advierto...
¿Sueña con los ángeles?...
¿Le acarician ellos?...
sin duda que el suyo
le cuenta algún cuento. »

Tirso Munrique.

Pileología

Llamamos *Pileología* á la parte de la Indumentaria que trata de

...
... para
... ni dispa...
... geografía, y
... Viéndome
... más pot...
... libros que l

OR

Parece l
usasen ni
constituid
en la calu
ble de alg
to, etc. el
cipalme
dasen ei
do á car
do los r
ceñir, a
alente

tas con

gi que

mas q

Los

han t

decir

sin pi

do á

los

reda

muj

con

ca :

y p

fin

tre

cul

se

la

MIRAD AL CIELO

Al pie de la colina
nace un arroyo
desfilase entre acanas
de plata y oro.

Los pajaricos alegres
vuelan en torno
fijando en sus orbitales
los lindos ojos.

Los fierros cordelillos
van allí todos,
y estáticos se quedan
mirando al fondo.

¿Qué verán en las aguas
de misterioso?
¿Que objeto, fascinándolos,
los deja atónitos?

¡Ah! los cielos inmensos
y el sol hermano
que espanta de luz bello
ficio temita.

Que allí mirados pueden,
no de otro modo,
pues tienen hacia el suelo
vuelto su rostro.

¡Oh seres racionales!
oh vosotros
para mirar al cielo
son vuestros ojos.

¿Por qué, decid, ingratos,
neceos ó locos
los tenéis de la tierra
vuelto al lado?

Año II

Tarazona, Julio de 1911

Núm. 6

La Cultura Intelectual

REVISTA MENSUAL  CON APROBACIÓN ECLESIASTICA

Redacción y Administración
SEMINARIO CONCILIAR.—TARAZONA

SUMARIO

*El verdadero soldado
del Corazón de Jesús.
La escuela dominical.
Pileología.
Dos pensamientos.
Numancia.
Personas ilustres de Ta-
razona.
Mapa de la Diócesis de
Tarazona.*

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA

Dos pts. al año.

EXTRANJERO

Tres pts. al año.



TARAZONA: IMP. DE FELIX MELÉNDEZ.—VISCONTI, 4.

«Christi bonus odor sumus». Que se extienda, pues, en torno nuestro el perfume precioso que derramemos con nuestra acción, que a todos llegue el olor del Evangelio que prediquemos; que pueda Cristo decir de nosotras aquellas hermosísimas palabras: «Sic luceat lux vestra coram hominibus, ut videant opera vestra bona et glorificent Patrem vestrum qui in cælis est».

Joaquín M.^o Escribano Bellido.



La escuela dominical

(DIÁLOGO)

- ¿Dónde vas, Josefina,
tendido el velo,
con el libro en la mano?
¿tal vez al templo?
- No, que voy á la escuela
dominical,
donde paso la tarde
con santa paz.
¿Y tú, con esas flores
puestas al pecho
á dónde te diriges?
- Voy al paseo.
Me aguardan las amigas,
y juntas todas
la tarde entretenemos
diciendo bromas.
¡Qué gracias y donaires
allí escuchamos!
¡que animación que reina!
¡cuánto gozamos!
- En cambio por la noche
de vuelta á casa
quizá alguna *espinilla*

que te paces en
entre chanzas y chistes,
y devaneos
suele pescar el diablo
muchos defectos.
Déjate de sermones
y de panfletos,
que bien de madrugada
oí ya misa.
¿Acaso para monja
hé yo nacido?
seis días soy esclava,
libre el domingo
¿Qué provecho reporto
yendo á esa escuela?
Aprender los deberes
de la conciencia:
Que aunque no seas monja,
debes, Consuelo,
para ser buena madre
saber primero
las santas enseñanzas
del Catecismo
é imitar las virtudes
de Jesucristo.
Sepa yo, Josefina,
bien los quehaceres
que en una casa humilde
ocurrir suelen,
y no falte trabajo
para el sustento,
lo demás es dibujos,
según yo entiendo.
Si otra cosa no sabes,
aunque en tu casa
no falte el pan, te juzgo
por desgraciada.

Al con
á veces, penas
que bálsamos terre
no las remedia
¿Y dónde hallar
de esas herida
En esa escuela es
su medicina.
Cual de la flor al
fresco rocío
descender hace
para su aliv
también en nue
é inteligent
infiltran suave
sabias ma
piadosas instru
que vigor
al alma en sus
y tristes c
Instruirme en
mucho m
porque hacer
más fina
pero tantos
y confer
la vuelven c
huraña
Debemos se
sueltas
que no es j
ser tan
Estás equi

Otras necesidades
el alma siente
que la rica abundancia
calmar no puede.
Al corazón torturan,
à veces, penas,
que bálsamos terrenos
no las remedian.
¿Y dónde hallar la cura
de esas heridas?
En esa escuela enseñan
su medicina.
Cual de la flor al cáliz
fresco rocío
descender hace el cielo
para su alivio,
también en nuestros pechos
é inteligencias
infiltran suavemente
sabias maestras
piadosas instrucciones
que vigorizan
al alma en sus desmayos
y tristes cuitas.
Instruirme en las letras
mucho me gusta,
porque hacen á la joven
más fina y culta;
pero tantos sermones
y conferencias
la vuelven *apagada*,
huraña y *mema*.
Debemos ser las chicas
sueltas y *airosas*,
que no es joya de adorno
ser tan *devotas*.
Estás equivocada,

— 89 —

mi buena amiga,
ni soy yo quien el pleito
este decida.
En un precioso libro
leí, recuerdo,
entre otras muchas cosas
estos conceptos:
La mujer que no abriga
dentro de su alma
sentimientos divinos,
ideas santas,
es estrella sin brillo,
flor sin aroma,
noche sin esperanza
de clara aurora,
manantial de amarguras,
inmundo cebo,
nido donde rebullen
mil vibreznos;
¡de hogar dichoso
jamás fué ángel bendito
sino un demonio!

Tirso Manrique.

Pileología

EL GORRO Y EL SOMBRERO

El Gorro es un abrigo de la cabeza. Los griegos le llamaban *pileo*, y esta palabra tenía una significación bastante genérica, pues se aplicaba a cualquier objeto que tuviese por fin cubrir ó abrigar la

(1) Véase la pág. 28.

— 89 —
cabeza: parecida es entre nosotros la *gorro*.

FORMA ORIGINAL DE

Pierro Valeriano dice que, según Luc Primitiva del gorro era la de una mitad d que realmente los Garamantas usaban l avestruz para gorros, dividiéndola en d parece imposible, ya que, según los nat truz puede llegar á tener doce y hasta tro. Sea de esto lo que quiera, es lo ch más natural y apropiada al objeto de cabeza, es la de un casquete *semies* forma primitiva y originaria del gó n en los gorros que á veces se ven en las del emperador Gordiano Pio.

FORMAS D

De esta forma primitiva se han después han adoptado los gorros, también las de los sombreros y la como dijimos, incluye el gorro d

En efecto: algunos hicieron el tr rior, resultando el gorro cónico, usan hoy los clowns ó payasos e gó á coserse al vestido por la p capuchas de las anguarinas, de algunos religiosos. Estas capu tura extraordinaria, como las q

Otros adoptaron un gorro b ular de igual diámetro que la el gorro cilíndrico, el cual, á v ca altura, como el que usan l casa.

La base superior del gorro que la circunferencia de la forma de tronco de cono; di usan los sacerdotes griegos y árabes. Este suele ser de tremo de un cordón que co del círculo de la copa.

FORMA

El mismo gorro dió or

Año II

Tarazona. Julio de 1911

Núm. 7

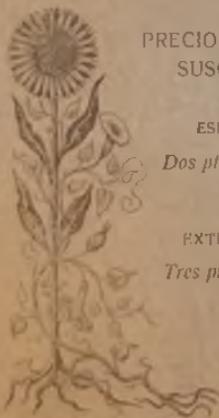
La Cultura Intelectual

REVISTA MENSUAL CON APROBACIÓN ECLESIASTICA

Redacción y Administración
SEMINARIO CONCILIAR.—TARAZONA

SUMARIO

*Linda lección.
Homenaje à la fé.
Horas de vacaciones.
Venida del Apóstol San-
tiago el Mayor à Es-
paña.
Personas ilustres de Ta-
razona.
Historia de Tarazona.*



PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA

Dos pts. al año.

EXTRANJERO

Tres pts. al año.

TARAZONA: IMP. DE FÉLIX MELENDEZ.—VISCONTI, 4.

Año II

Tarazona, Julio de 1911

Núm. 7

La Cultura Intelectual

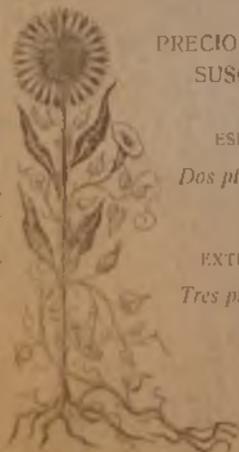
REVISTA MENSUAL

CON APROBACIÓN ECLESIASTICA

Redacción y Administración
SEMINARIO CONCILIAR.--TARAZONA

SUMARIO

*Linda lección.
Homenaje á la fé.
Horas de vacaciones.
Venida del Apóstol San-
tiago el Mayor á Es-
paña.
Personas ilustres de Ta-
razona.
Historia de Tarazona.*



PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA

Dos pts. al año.

EXTRANJERO

Tres pts. al año.

TARAZONA: IMP. DE FELIX MELENDEZ. — VISCONTI, 4.

Del diario de una Religiosa.

II

LA DESPEDIDA

«Ya tu voluntad conozco
y al punto cumplirla espero,
mas el corazón artero
me quiere traición hacer:
tengo unos padres queridos
á los que amo tiernamente
y este lazo ¡Dios clemente!
difícil es de romper.»

«Vos, oh Señor, que el mandato
me intimáis del sacrificio
á ellos y á mi sed propicio
y mi plegaria escuchad:
«Haz, Jesús, que al amor venza
el deber en la porfía,
y amanezca presto el día
en que cese de luchar.»

«¿Por qué lloras, madre amada?
enjuga tu tierno llanto
porque de tristeza un manto
se extiende sobre mi ser:
Dios es el Señor de todo,
y pues una hija te pide
¿á quién que mejor la cuide
se la podrás ofrecer?»

Llegó por fin el momento
de tan triste despedida,
y mi alma condolida
torna de nuevo á sufrir:
ya el coche aguarda á la puerta
¡qué trance tan apurado!
«dadme un ánimo esforzado,
que temo, Señor, morir.»

En los brazos de mi madre
que lloraba amargamente
me arrojé apretadamente
de lágrimas hecha un mar:

•Hija querida de mi alma,
por quien tu madre suspira,
marcha á donde Dios te inspira
y hágase su voluntad. •

Después abracé á mi padre
con tierno y estrecho abrazo,
como se une en dulce lazo
al robusto olmo la vid:
era su dolor profundo
que en el corazón guardaba,
y en silencio me miraba
por no lastimarme á mi.

Con inefable terneza
besé luego á mis hermanos,
y estrechándome las manos
mi padre bajé al portal:
subimos tristes al coche
y en tanto que este rodaba
¡adiós! mi madre exclamaba,
¡adiós! y rompió á llorar.

(Se continuará)

TIRSO MANRIQUE.

VENIDA DEL APOSTOL SANTIAGO EL MAYOR A ESPAÑA

VI

La segunda dificultad, con que arguyen nuestros adversarios, consiste en negar la autoridad de nuestra antiquísima Liturgia Gótica, la cual, como ya hemos visto anteriormente, nos ofrece una prueba solidísima á favor de nuestra Tradición.

El R. P. Natal Alejandro, de la orden de Predicadores, no pudiendo huir de otro modo la fuerza de aquellos testimonios, dice que «el oficio Toletano, en cuyo himno se nombra la venida de Santiago á España, no ha sido aprobado por la Iglesia Romana (1)».

(1) *Disputatio Officium Sancti Iacobi, in quo de Venida in Hispaniam sanctus quatuordecimus recitatur, non fuisse a Romano Ecclesie probatum.* (Histor. Eccles., Vol. III., aet., l. clxxxv.)

Año II

Tarazona, Noviembre de 1911

Núm. 11

La Cultura Intelectual

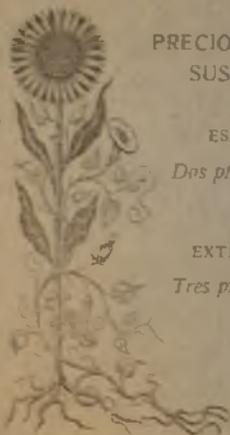
REVISTA MENSUAL

CON APROBACIÓN ECLESIASTICA

Redacción y Administración
SEMINARIO CONCILIAR--TARAZONA

SUMARIO

*¿Cómo hemos de disputar con los incrédulos?
Del diario de una Religiosa.
Pitología.
Dulce Coloquio.
Emblemas y símbolos religiosos.
Veniada de Apóstol Santiago el Mayor á España.
Arqueología.
Historia de Tarazona.*



PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA

Dos pts. al año.

EXTRANJERO

Tres pts. al año.

TARAZONA: IMP. DE FÉLIX MELÉNDEZ.—VISCONTI, 4.

Año III

Tarazona, Mayo de 1912

Núm. 5

La Cultura Intelectual

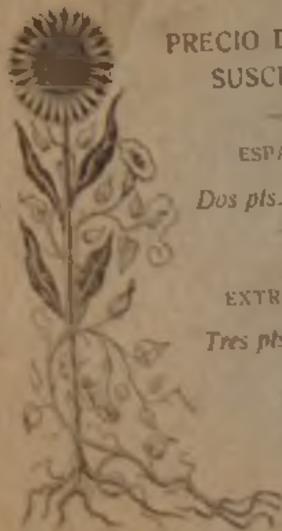
REVISTA MENSUAL

CON APROBACIÓN ECLESIASTICA

Redacción y Administración
SEMINARIO CONCILIAR.--TARAZONA

SUMARIO

*Maria, Madre de Dios.
Flores místicas.
Maria, modelo de belleza.
Estéptico!...
¡Pobre madre!
Cantares
Historia de Tarazona.
Historia de Dévanos.*



PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA

Dos pts. al año.

EXTRANJERO

Tres pts. al año.

TARAZONA: IMP. DE FELIX MELENDEZ. — VISCONTI, 4.

EMBLEMAS Y SÍMBOLOS RELIGIOSOS

Ballena. Refiere la Sagrada Escritura que habiendo Dios mandado á Jonás que fuese á Ninive á anunciar á sus habitantes los castigos que les esperaban, si no hacían penitencia, no quiso obedecer y trató de huir de la presencia de Dios, embarcando en una nave que salía de Jope en dirección á Tarsis. Levantóse una terrible tempestad: los marineros, sin duda por los caracteres especiales que presentaba la borrasca, vieron en ella un signo de la venganza divina contra alguno de los que iban en la nave, y echaron suertes para descubrir al delincuente. Cayó esta sobre Jonás, el cual, confesando su desobediencia, consintió en ser arrojado al mar. Pero Dios, que no quería su muerte, sino que cumplierse su misión, le tenía preparado un pez grande que le tragó y llevó vivo en su vientre por espacio de tres días y tres noches, y finalmente lo arrojó en la playa sin lesión alguna.

Este hecho era figura de la sepultura y resurrección de Jesucristo, y el mismo Señor nos lo declaró cuando dijo: «*Sicut fuit Jonas in ventre ceti tribus diebus et tribus noctibus, sic erit Filius hominis in corde terrae tribus diebus et tribus noctibus*». (Math. c. xxii).

Ni en la profecía de Jonás, ni en el Evangelio de San Mateo se determina la especie del pez que hizo á Jonás el importante servicio de salvarlo de la muerte que le esperaba en lo profundo del mar. Sin embargo por mucho tiempo se ha creído que había sido una ballena (1), y por esta

1. En 1862 fue así demostrado la falsedad de esta opinión, haciendo notar que la ballena tiene la boca que ha la entrada del esófago que apenas puede caber por ella el brazo de un hombre. Incluso entonces se pensó en el cachalote; pero hoy creen los especialistas más probable que haya sido una especie de tiburón, el *apollus carolinus de Linné*, el cual es más voraz que el cachalote y más abundante en el Atlántico, donde tuvo lugar el suceso. Venimos lo que sabemos de los *Apollus*. Es un animal que forma una especie de tiburón muy voraz, *apollus carolinus de Linné*, que abunda en el Atlántico y devora fácilmente cuanto puede coger. Se ha encontrado un animal en el vientre de uno de estos peces que pesaba diez quintales, y

dramático; por ejemplo en el cementerio de San Calixto, donde se ve en medio de un mar agitado una barca combatida por la tempestad. Sobre el navío un hombre ora con las manos cruzadas sobre el pecho, imagen de Jesucristo que no abandona á su Iglesia. Y para que la representación hiera más, está junto á él un hombre, sobre cuya cabeza se posa una mano celestial, como para indicar que, una vez puesto el pie en la nave divina, no se teme el naufragio: y en medio de las olas otro hombre que extiende las manos en acto de desesperación, para demostrar que fuera de la Iglesia no hay salvación.»

Caballo. Este animal ha sido siempre muy celebrado por los poetas, y ha desempeñado un papel muy importante en la simbología de todos los pueblos. Se le ve con frecuencia entre los geroglíficos egipcios, y, si hemos de creer á Pierio, significa todo lo profano, ya porque los sacerdotes egipcios no podían usar de los caballos, ya porque se les prohibía tocarlos, como á los flámenes romanos, por la creencia general de que la hiel de este animal era venenosa. Sin embargo el ser considerados los caballos como profanos no impedía que se consagrasen á los dioses, pues sabemos que todos los años se sacrificaba uno á Marte en las fiestas de los Idus de Diciembre.

Para los poetas y pintores de todos los tiempos es el tipo del fausto, de la arrogancia, de la soberbia, así como también de la intrepidez y de la ligereza.

Filón veía en las cuatro patas del caballo la significación de cuatro vicios capitales, que son: la soberbia, la vacilación, la pertinacia y la insolencia.

El potro sin domar y el caballo desbocado que no obedecen al freno son símbolos del hombre furioso y del que no quiere sujetar sus pasiones que, por lo mismo se llaman *desenfrenadas*; por el contrario el caballo sujetado por el freno es el símbolo de la ferocidad reprimida, de la soberbia humillada; y también del hombre virtuoso que domina sus pasiones.

Se pinta á veces con la mitad posterior de su cuerpo en

forma de pez con cola retorcida en espiral, y entonces es el caballo de Neptuno, que tenía el imperio de los mares. A veces se le pinta con alas, y es el Pegaso, símbolo, según unos, de la fama que va volando de boca en boca, y, según otros, de la fuga, y dicen que por ésta razón Homero llama á Nestor *Hippota*, palabra que, aunque procede del nombre griego del caballo, tiene en Homero la significación de fugitivo, porque Nestor fué el único de los doce hijos de Neleo que se libró de la muerte con la fuga en la toma de Pilos por Hércules (1). Es también digno de recordarse á este propósito lo que se dice del Emperador Probo, esto es, que despreciaba la ligereza de los caballos destinados á la guerra, porque decía que convenían más al soldado fugitivo y prófugo que al valiente.

Los figalenses conservaban y veneraban un simulacro con cabeza y crines de caballo y cuerpo de mujer vestido con una túnica que le llegaba hasta los talones: llevaba en una mano un delfín, y en la otra una paloma. Según Pausanias, este simulacro representaba á la diosa Ceres.

Respecto de la significación simbólica de los caballos que se hallan en los monumentos fúnebres de los primitivos cristianos, dice Martigny: «Los arqueólogos creen generalmente que este símbolo encierra una alusión á varios pasajes de la Escritura y de San Pablo en particular (I. Cor. IX. 23.- II. Tim., IV. 7.), que comparan la vida cristiana á una carrera del circo, al término de la cual consigue la victoria aquel que ha terminado brillantemente su carrera.

Esta interpretación es por completo admisible en presencia de ciertos monumentos, tales como el *titulus* (2) del joven mártir Florente, en el cual la meta que señala el tér-

(1) Dice la fábula que Héctor declaró la guerra á la ciudad de Pilos, la cual estaba defendida por los hijos de Neleo, que eran en número de doce. El más valiente de ellos era Pelelímene, de tal manera que mientras vivió él no pudo ser tomada la ciudad, por más que se prolongó la guerra. Pero habiéndose Pelelímene convertido en abeja, y entrando en el acedro de Hércules con el fin de explorarlo, este, avisado por Palas, lo mató, tomó la ciudad, y dió también la muerte á los otros hijos de Neleo, excepto á Nestor que pudo salvarse con la fuga.

(2) Se llama *titulus* á la base de un mártir.

mino
much
tanos
es el
de la
caball
sus no
Tempe
Este
caball
gadas
de ado
Victor
su can
de un
consig
Tambi
mada
do aq
media
en el
inscrip
tierra
Bold
fiias,
caballe
caball
actas
la tum
á una
en un
Señor
Este
tumba
se em

mino de la carrera se figura delante del caballo, y otras muchas en donde los caballos expresan nombres de cristianos que en si mismos se refieren á ideas de triunfo. Tal es el nombre de *Vincens*, escrito en un vaso de cristal de la forma de los balsamarios, donde están pintados tres caballos vencedores, debajo de los cuales están escritos sus nombres en bustofredón: estos nombres son: AEGIS, *Tempestat*; OIKOYMENE, *Mardo*; ZER, *céfiro*.

Este símbolo no fué extraño á la antigüedad pagana: un caballo con la palma sobre la cabeza, y dos espuelas colgadas de la cola, sin duda para acelerar la carrera, sirve de adorno á la piedra sepulcral de un niño llamado *Felicula Victor*. Fabretti da el mismo sentido á un caballo que dirige su carrera hacia una palma, asunto que se ve en la tumba de un niño muerto á los pocos meses de existencia, y por consiguiente habia terminado rápidamente su carrera. También figura este símbolo en el *titulus* de una mujer llamada *Veitia Simplicia*, publicado por el P. Lupi (1), teniendo aquí el caballo sobre la cabeza, en vez de la palma una media luna, ó cuarto creciente; en un mármol encontrado en el cementerio de Priscila en 1344; en un fragmento de inscripción, publicado por M. de Rossi; en un pedazo de tierra cocida y en una lámpara de arcilla.

Boldetti habia ya recogido en las catacumbas piedras finas, sellos de teja, insignias, donde están representados caballos á la carrera, y una hebilla labrada en forma de caballo se ha publicado en la colección de M. Perret. Las actas de San Valentin, Obispo de Terni, nos dicen que en la tumba de este mártir se grabaron unos caballos mirando á una cruz colocada en medio de ellos; y San Policueto, en un sueño que le anunciaba su martirio, vió á Nuestro Señor que le daba, entre otras cosas, *equum pennatum*.

Este símbolo se ha encontrado especialmente en las tumbas de los mártires... Además de los caballos aislados se encuentran también bigas y cuadrigas, cuyos caballos

tienen palmas sobre la cabeza, y montados por jóvenes, lo cual recuerda exactamente los juegos del circo y el texto de San Pablo, que á ellos hace alusión: «*Sic currite ut comprehendatis.*»

JOHN.

A la Madre del Amor hermoso

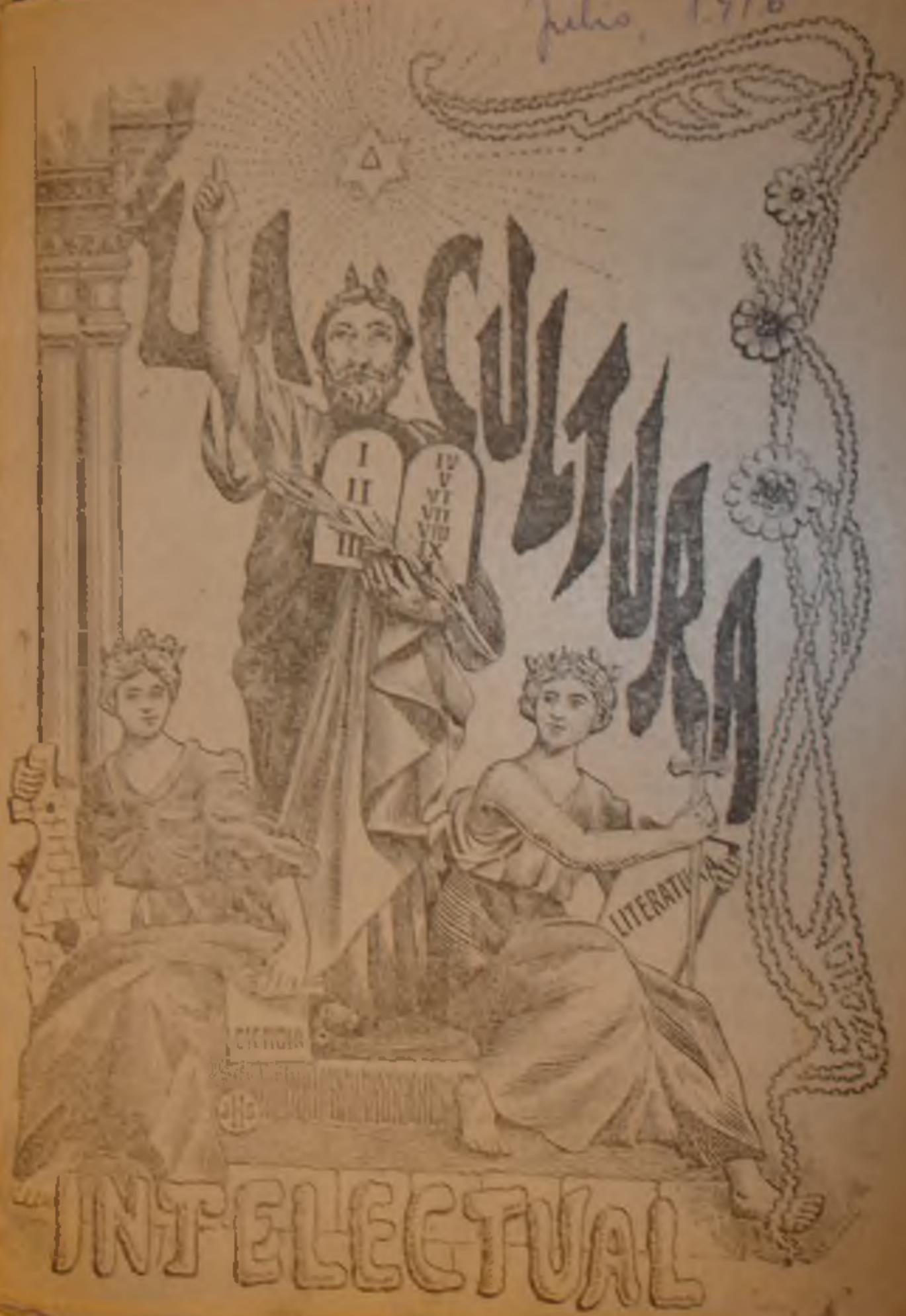
(CANTATA)

Luz, perfumes, suspiros y cantares
Atracción, armonías y calor
Gigantesca explosión de poesía
Eso es, María,
Eso es tu amor.

I

Si susurran las fuentes
En su lenguaje
Leyendas misteriosas
Que nadie sabe;
Si las nubes se bordan
De bello encaje;
Si las flores del campo
Sus broches abren,
Y en ondas flotadoras
Su aroma esparcen,
Cual leves incensarios
Que agita el aire;
Si retozan los síllos
Entre el ramaje,
Si susurra la brisa,
Si trina el ave...
Es que corrientes mágicas

Julio, 1916



CATÁLOGO DE LAS MONEDAS AUTÓNOMAS DE ESPAÑA

(Continuación)

12

5, 59, 9, 39

24. An. Cabeza varonil, desnuda; delante, delfín; detrás, X. R. Jinete con lanza en ristre. Ae. III. *Atribuciones.* Sestini lee: Lbia, Lybia. Boudard, Lrie, Lirie, Lciria. Cerdá, Lbit, Labit, Labeled, Labeledoia, *Hospitalet*.

13

5, 59, 39, 63, 19

25. An. Cabeza varonil, desnuda; detrás, caduceo. R. Jinete con ramo o palma al hombro. Ae. III.

26. Como la anterior, pero con estrella detrás del busto, en lugar del caduceo. *Atribución.* Cerdá lee: Lbtre, libatre, litahle, Litabrum, *Buitrago*.

14

5, 59, 85, 7, 22

27. An. Cabeza varonil, desnuda, entre tres delfines. R. Jinete con palma o ramo al hombro. Ae. III.

28. An. Cabeza varonil, desnuda; delante, delfín; detrás, 1. 7. R. Caballo suelto, con brida. Ae. IV.

Atribuciones. Saulcy lee: Lbzne, Libizona; Cerdá, Lbjne, Lebijone, Lihijona, Libisosa, *Lezuza*.

15

5, 59, 95, 63

29. An. Cabeza varonil, desnuda; detrás el signo 7. R. Jinete con palma o ramo al hombro. Ae. III. *Atribuc.* Cerdá lee: Lbor, Libora, *Talavera la Vieja*.

16

5, 69, 106 3, 25

30. An. Cabeza varonil, diademada. R. Esfinge; delante, estrella y el signo 82. Ae. II.

31. Como la anterior, pero sin el signo 82.

32. An. Cat
supra. Ae. II.

33. Lo mismo
anverso.

34. An. Cab
supra.

35. Lo mismo
reverso.

36. An. Ut sa

37. An. Cab:
anterior.

38. An. Cab:
Ae. III.

39. Lo mismo

40. An. Cabe
lante, el signo 6:

41. An. Cabe:
Toro; delante, el

42. Como la a

43. An. *Ul sa*

44. An. Busta
Toro; encima CN

45. An. *Ul sa*
Ae. IV.

46. An. Cabe:
encima, L y medi

Atribuciones. D
Astape, Astapa. C
belza, *pueblo sidua*

47. An. Cabeza
Rev. Toro; encima
Cerdá. Neren, *Nar*

48. An. Cabeza

32. An. Cabeza varonil, con diadema; delante una mano. R. *Ut supra*. Ae. II.

33. Lo mismo que la anterior, pero con la contramarca B en el anverso.

34. An. Cabeza varonil, diademada; delante, media luna. R. *Ut supra*.

35. Lo mismo que la anterior, pero con estrella junto a la media luna.

36. An. *Ut supra*. R. Es ingá; delante, estrella. Ae. II.

37. An. Cabeza varonil, con diadema; delante, delfín. R. Como la anterior.

38. An. Cabeza varonil, diademada. R. Togo; encima, media luna. Ae. III.

39. Lo mismo que la anterior, pero invertida la leyenda. Ae. IV.

40. An. Cabeza varonil, con diadema; delante S. Rev. Toro; delante, el signo 69; encima media luna. Ae. IV.

41. An. Cabeza de varón, diademada; delante palma o rama. R. Toro; delante, el signo 42; encima, media luna. Ae. IV.

42. Como la anterior, sin el signo 42.

43. An. *Ut supra*. R. Javali; encima, estrella.

44. An. Busto, laureado; detrás CN; delante, VOC. ST. F. Rev. Toro; encima CN y media luna; delante FVL. CNF. Ae. III, IV.

45. An. *Ut supra*. R. Javali; encima CN. FVL; delante, CNF. Ae. IV.

46. An. Cabeza de varón, diademada; delante el signo 42. R. Toro; encima, L y media luna. Ae. IV.

Atribuciones. Delgado lee: Cstie, Castule, Castulo. Sauley, Astpe, Astape, Astapa. Cerda, Lstge, Lastigi. *Custuera.* Erro, Limblza, Illinbelza, *pueblo situado en una eminencia suya.* Velazquez, Amba.

17

7, 22, 63, 19, 7

47. An. Cabeza de mujer, velada; delante la leyenda 7, 39, 9. Rev. Toro; encima, láurea. Ae. III. *Atribuciones.* Sauley lee: Neren; Cerda, Neren, *Nerin?*

18

7, 22, 63, 19, 7, 36, 7

48. An. Cabeza velada de mujer; delante 22, 1. R. Toro corrien-

OMAS DE ESPARA

delfin; detrás, X. R.
7. Sesuni lee: Lbia,
labi, Labed, Labe-

co. R. Jinete con

el busto, en lugar
estable, Litabrum,

s. R. Jinete con

leirás. 1. 7. R.

ne, Lebijone,

Jinete con

or, Libora,

estrella

do; encima, Murea, Ae. III. *Atribuciones*. Sauley lee: Nerenska, Nerenken, Neni, Nerienses.

19

7, 77, 110, X, 68

49. An. Genio sobre un delfín, vuelto a su derecha; debajo, la leyenda 72. 59, 9, 15, 112. *Rev.* Media luna, Ae. V. *Atribuciones*. Cerdá lee: Nkrón.

20

7, 22, 110, 13, 58, 68

50. An. Cabeza varonil, desnuda, entre dos delfines; detrás es signo 7. R. Jinete con lanza en ristre. Ae. II, III. *Atribuciones*. Sauley lee: Nerehs, Narhasi; Cerdá, Nerepm, Nerepim, *Nepio?*

21

9, 3, 104, 39

51. An. Cabeza varonil, diademada. R. Lobo; encima, estrella. Ae. II. *Atribuciones*. Cerdá lee: Uot, Hiloctes, Hylactes, *Alcalá de Gisbert*.

22

9, 22, 68, 19

52. An. Cabeza varonil, desnuda; delante, 107, 48; detrás punta de lanza. R. Jinete con palma o ramo al hombro. Ae. III.

53. An. Cabeza de varón, desnuda; detrás, ramo y el signo 15. R. *Ut supra*. Ae. III.

54. An. Cabeza varonil, desnuda; delante, V107; detrás, ramo o palma. R. Jinete con lanza en ristre. Ae. III.

Atribuciones. Sauley lee: lese; Cerdá, lemu, *Yemeda?*

23

9, 5, 3, 0, 7, 26, 74, 7

55. An. Cabeza varonil, desnuda, con collar. R. Jinete con clámide y escudo, corriendo con otro caballo de la brida, a su derecha Ar.

56. An. Como la anterior. *Rev.* Jinete con escudo y lanza en ristre, a su derecha Ae. II.

57. An. Cabeza varonil, desnuda; delante, delfín. R. como la anterior.

58. An. Cabeza varonil, desnuda; detrás, timón. R. como la anterior. Ae. II.

59. An. Cabeza de varón. R. como la anterior.

60. An. Cabeza de anterior. Ae. III.

61. An. Cabeza de varón; detrás, delfín. R.

62. An. Cabeza de caballo vuelto, con la

Ae. IV.

Atribución. Cerdá

63. An. Cabeza de lanza en ristre, con

Atribuciones. Sauley lee: dard, lipo, lipo

64. An. Cabeza de y escudo, con

65. An. Cabeza clámide, escudo;

Atribuciones. Sauley lee: libren, libren;

66. An. Cabeza de ramo o palma

67. An. Cabeza de ramo o palma

68. An. Cabeza de ramo o palma

Atribuciones. Sauley lee: bergers.

Leónis temporal

— 191 —

59. An. Cabeza de varón, desnuda; delante, estrella; detrás, delfín. R. como la anterior. Ae. III.

60. An. Cabeza de mujer, con tocado, a su derecha. R. Como la anterior. Ae. III.

61. An. Cabeza de varón, desnuda, a su derecha; delante, caduceo; detrás, delfín. R. *Ut supra*. Ae. I.

62. An. Cabeza varonil, desnuda; delante S; detrás, delfín. R. Caballo suelto, con brida, a su derecha; encima estrella y medialuna. Ae. IV.

Atribución. Cerdá lee: Ilbonekn.

24

9, 5, 3, O, 26

63. An. Cabeza varonil, desnuda. R. Jinete con clámide, escudo y lanza en ristre, corriendo a su derecha. Ae. III.

Atribuciones. Saulcy lee: Ilbrs, Ilberis; Cerdá, Ilboe, Brozast Boudard, Ilpos, Ilipo o Ilipa.

25

64. An. Cabeza varonil, desnuda, con collar. R. Jinete con clámide y escudo, corriendo con otro caballo de la brida. Ar.

65. An. Cabeza varonil, desnuda; detrás, delfín. R. Jinete, con clámide, escudo y lanza en ristre, a su derecha. Ae. III.

Atribuciones. Cerdá lee: Ilboekn, habitantes de Elbocaris; Saulcy, Ilbrekn, Iliberi; Boudard, Ilpoekn, Iliponenses.

26

9, 5, 12, 95, 36, 88, 36, 7

66. An. Cabeza varonil, desnuda; detrás, espiga. R. Jinete con ramo o palma al hombro. Ae. III.

67. An. Cabeza varonil, desnuda. R. Caballo suelto. Ae. IV.

68. An. Cabeza varonil; detrás, signo ininteligible. R. *Ut supra*.

Atribuciones. Boudard lee: Ilshokskn, Ilscensens, Saulcy, Ilrkskn, Ilrgeles.

(Continuará)



Señorio temporal

— 191 —

59. An. Cabeza de varón, desnuda; delante, estrella; detrás, delfín. R. como la anterior. Ae. III.

60. An. Cabeza de mujer, con tocado, a su derecha. R. Como la anterior. Ae. III.

61. An. Cabeza de varón, desnuda, a su derecha; delante, caduceo; detrás, delfín. R. *Ut supra*. Ae. I.

62. An. Cabeza varonil, desnuda; delante S; detrás, delfín. R. Caballo suelto, con brida, a su derecha; encima estrella y medialuna. Ae. IV.

Atribución. Cerdá lee: Ilhoneka.

24

9, 5, 3, O, 26

63. An. Cabeza varonil, desnuda. R. Jinete con clámide, escudo y lanza en ristre, corriendo a su derecha. Ae. III.

Atribuciones. Saulcy lee: Ilhrs, Ilberis; Cerdá, Ilboe, Brozast Boudard, Ilpos, Ilipa o Ilipa.

25

64. An. Cabeza varonil, desnuda, con collar. R. Jinete con clámide y escudo, corriendo con otro caballo de la brida. Ar.

65. An. Cabeza varonil, desnuda; detrás, delfín. R. Jinete, con clámide, escudo y lanza en ristre, a su derecha. Ae. III.

Atribuciones. Cerdá lee: Ilhoekn, habitantes de Elhocoris; Saulcy, Ilbrekn, Ilberi; Boudard, Ilpoekn, Iliponenses.

26

9, 5, 12, 95, 36, 88, 36, 7

66. An. Cabeza varonil, desnuda; detrás, espiga. R. Jinete con ramo o palma al hombro. Ae. III.

67. An. Cabeza varonil, desnuda. R. Caballo suelto. Ae. IV.

68. An. Cabeza varonil; detrás, signo ininteligible. R. *Ut supra*.

Atribuciones. Boudard lee: Ilshokskn, Ilscenses; Saulcy, Ilrkskn, Ilrgetes.

(Continuará).

cendida en la mano cantaba alabanzas y pueras fiestas, conchas y corales sobre el banco del tabernáculo de Nuestra Señora del Corral. Era el famoso navegante Sebastián Elcano, que llegaba a Sevilla en su nao Victoria de dar la vuelta alrededor del mundo, siendo el primero que logró conseguir tan insigne empresa. Había ofrecido a la Virgen Santísima traerle flores, conchas y corales de todos los países de la tierra si lo sacaba con bien de sus áridas navegaciones, y venía a cumplirle la promesa. Las mismas gentes, al reconocerlo, llenas de religioso entusiasmo lo abrazaron, dándole el más cumplido parabien. Entonces el inolvidable navegante mirándolas con ternura exclamó: «Con María nada es imposible! ¡Sin María todo se malogra!»

X.

CATÁLOGO DE LAS MONEDAS AUTÓNOMAS DE ESPAÑA

Vanos son los sistemas inventados para la interpretación de las monedas de España independiente. Sin embargo la cuestión es harto difícil, y hemos de confesar que todavía no está completamente resuelta. Sin duda parece preferible el sistema de D. Antonio Delgado; pero creemos muy acertada la advertencia de Humboldt, es decir, que es necesario antes de adoptar ningún sistema, estudiar las monedas mismas contando para ello con un catálogo en que las leyendas estén tomadas fiel y escrupulosamente de buenos originales. Por eso ofrecemos al público estudioso este catálogo donde se describen todas o casi todas las monedas celtiberas hasta ahora conocidas con sus leyendas, lo que creemos mejor que no dar a conocer un sistema determinado de interpretación. Esto no obsta para que después de la descripción de cada moneda consignemos la interpretación o atribución que le han dado los más insignes numismáticos que se han ocupado de este asunto, como Sauley, Sestini, Boudard, Cerdá de Villaretau, Erro, Delgado, etc.

En la descripción seguimos el orden de semejanza de las leyendas,

y como no tenemos en nuestra imprenta caracteres rebeldes, los publicamos todos reunidos en un cuadro adjunto, donde se hallan numerados para poderlas citar en las descripciones particulares por sus números correspondientes.

ABREVIATURAS

Ar.	significa argentum, plata	An.	significa anverso
AE. I	medallón	R.	reverso
AE. II	gran bronce		
AE. III	bronce mediano		
AE. IV	pequeño		
AE. V	mínimo		

ADVERTENCIAS

- 1.º Las leyendas están expresadas por números separados por comas, y se refieren al número de orden que ocupan en el cuadro los signos rebeldes que componen las leyendas.
- 2.º Las leyendas que encabezan los párrafos, corresponden al reverso de las monedas que en cada párrafo se describen.
- 3.º Las cifras de caracteres gruesos indican el número de leyendas y párrafos.
- 4.º Las cifras marginales corresponden al número de monedas desfilas.
- 5.º Siempre que no se exprese la dirección de las figuras, se entenderá que miran a su izquierda.

1, 9, 13, 5, 19

1. An. Cabeza varonil, desnuda; detrás, timón. Rev. Jinete con palma o ramo al hombro. Ae. III.

2. Anv. El mismo. R. Parte anterior de un caballo: encima, tres puntos. Ae. V.

Atribuciones. Sestini lee Jhae o Hiera, templo de Juro en el promontorio sagrado; Sauley, Viele, Helcia; Boudard, Ylske, fiskele, Cypreta. Cerdá, Viel, Vella, Bernelo.

3. An. Cabeza varon
Atribuciones. Cerdá

4. An. Cabeza varon
Un, unida a un cuerpo.
Atribuciones. Cerdá

5. An. Cabeza var
109, 7, 78, 76. R. Jin

6. Lo mismo que li
su. Ae.

7. Lo mismo que li

8. An. Cabeza va
Pecis. *U supra*. Ae. I

9. An. Cabeza des
lante A. Ae. III.

Atribuciones. Em
Usnes, Uras. Cerdá

10. An. Cabeza,
109, 7, 78, 76. R. J

11. Como la anti

12. Como la anti
Atribuciones. Ces

13. Anv. Cabeza

(1. Bida lara, Tarron

2

1, 66, 4, 68 (1)

3. An. Cabeza varonil diademada; detrás M. Rev. Jinete. Ae. III.
Atribuciones. Cerdá lee: Irlin, Merli, Malria, Mellaria, Biar.

3

1, 66, 4, 110

4. Aa. Cabeza varonil, diademada. R. Parte anterior de un caballo, unida a un cuerpo de mujer. Ae. IV.
Atribuciones. Cerdá de Villarestau lee: Irlin.

4

1, 68, 103, 7, 22, 88

5. An. Cabeza varonil, desnuda, con collar. Detrás la leyenda 109, 7, 78, 76. R. Jinete con espada en la mano. Ar.

6. Lo mismo que la anterior con la contramarca 103 en el reverso. Ar.

7. La misma que la anterior, pero con un delfín delante del busto.

8. An. Cabeza varonil, desnuda; delante, delfín; detrás, arado.
Reves. *Ut supra.* Ae. III.

9. An. Cabeza desnuda; detrás, arado. R. Jinete con espada; delante A. Ae. III.

Atribuciones. Erro lee: Zentei, sitio abundante de llanuras. Saulcy: Usones, Urso. Cerdá: Imones, Imou? Sestini: Isones, Aesones.

5

1, 112, 68, O, 7, 22, 88

10. An. Cabeza, desnuda; delante, delfín; detrás la leyenda 109, 7, 78, 76. R. Jinete con espada. Ae. III.

11. Como la anterior, pero sin la leyenda del anverso. Ae. II. III.

12. Como la anterior, pero la cabeza mirando a su derecha. Ae. III

Atribuciones. Cerdá lee: Irmones.

6

3, 1, 1, 1, 15

53, 42, 64, x

13. Anv. Cabeza de mujer, con tocado; delante, ABRA. R. Arado

(1) Nota intera, incompleta.

y espiga. Ae. III. *Atribuciones*. Cerdá lee: Elip-Gadai, Erpa-Gadai, Ilipa-Gadium, Niehla-Cadiz.

7

3, 7, 39, 9, 15, 63, 77, 68

14. An. Cabeza varonil, desnuda; detrás A. Rev. Jinete, con situo al hombro. Ae. III. *Atribuciones*. Cerdá lee: Lulifukm. Leatífukim, Leatífique?

8

3, 9, 59, 67, 77, 68

15. An. Cabeza varonil, desnuda; delante, tres delfines; detrás otros tres. R. Jinete con balista en la mano. Ae. III. *Atribuciones*. Cerdá lee: Libbkm.

9

3, 22, X, 9, 69, 60, 14, 59

16. An. Cabeza varonil, desnuda, entre dos delfines. R. Jinete con lanza en ristre. Ae. III. *Atribuciones*. Cerdá lee: Lekimbab, Laccobri-ga, Logurilla.

10

3, 59, 9, 22, 68, 35, 7

17. An. Cabeza varonil, con diadema. R. Jinete con ramo o palma al hombro. Ae. II. III.

18. An. Cabeza varonil, laureada; detrás, clava. R. Caballo suelto con brida; encima una estrella. Ae. IV. *Atribuciones*. Sauley lee: Lbieska, Lebiesken, Libienses.

11

5, 4, 1, 1, 1, 53

19. An. Cabeza de mujer, con tocado: delante OBVLCO y media luna. R. Arado, espiga y yugo. Ae. I.

20. An. Cabeza de mujer con tocado; delante OBVLCO; detrás, media luna y X. R. Arado y espiga; en medio X. Ae. II.

21. An. Cabeza de mujer, con tocado; delante, OBVLCO. R. Arado y espiga. Ae. II.

22. Lo mismo que la anterior, pero con la L de OBVLCO invertida de derecha a izquierda.

23. An. Cabeza de mujer, con tocado; delante OBVLCO. R. Arado. Ac. II. *Atribuciones*. Erro lee: Neila, lugar situado en un repecho o subida. Saulcy, Ispl, Hispalis, Sevilla. Delg. *Porcuna*, prov. de Jaén.

(Continuará).

Cuanto va de Pedro a Pedro

«Dejad el Perico, que ya daré peras.»
(G. Ignacio).

(A UN MISACANTANO)

De una sierra a la falda, patente al frío, criábase silvestre un peralito.	¡Oh desilusión triste que en el verano frutos daba abundantes, pero eran agrios!
Alegre fuentecilla bajaba presta a darle entre murmullos sus ondas frescas.	Un hortelano diestro, violo por dicha, «Qué savia tan pujante (pensó) le anima».
Las aves le cantaban suaves cantares, que oían complacidos aquellos valles.	De buena clase es brote, y si lo injerto, peras frescas y dulces dará a su tiempo».
De la vecina cumbre el zierzo sano blandamente agitaba sus tiernos ramos.	¡Feliz idea! pronto su acidez pierde y en dulzura su seno ya se convierte.
Llegaba primavera, y el peralito veíase de flores todo vestido.	Rieron primaveras, nuevos estíos, que al hortelano dieron gozo cumplido.
Qué frutos tan sabrosos se prometía quien al pasar miraba su lozanía.	Hoy cargadas cual nunca sus ramas muestra, ¡Bendita, Padre eterno, tu Providencia!

T. M.

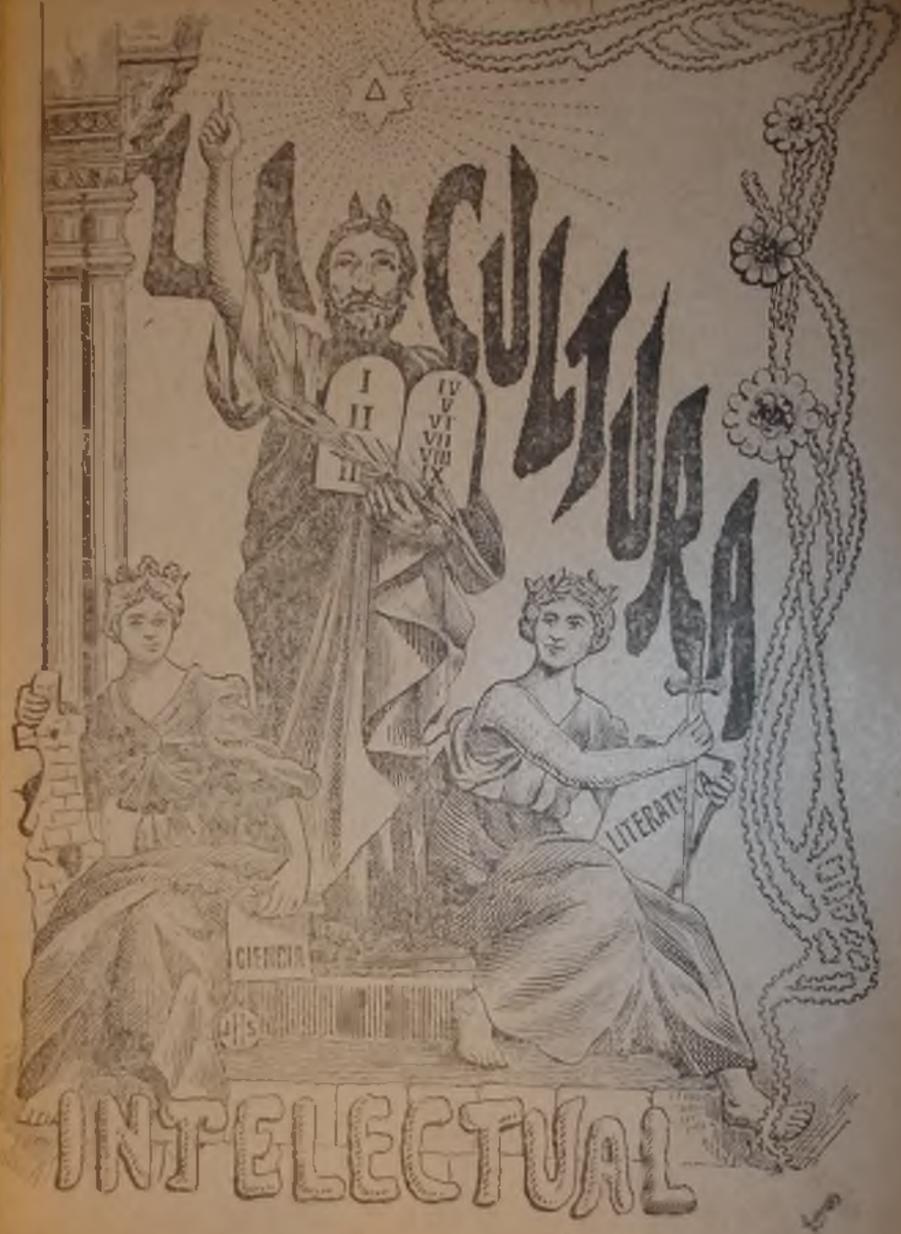
NA

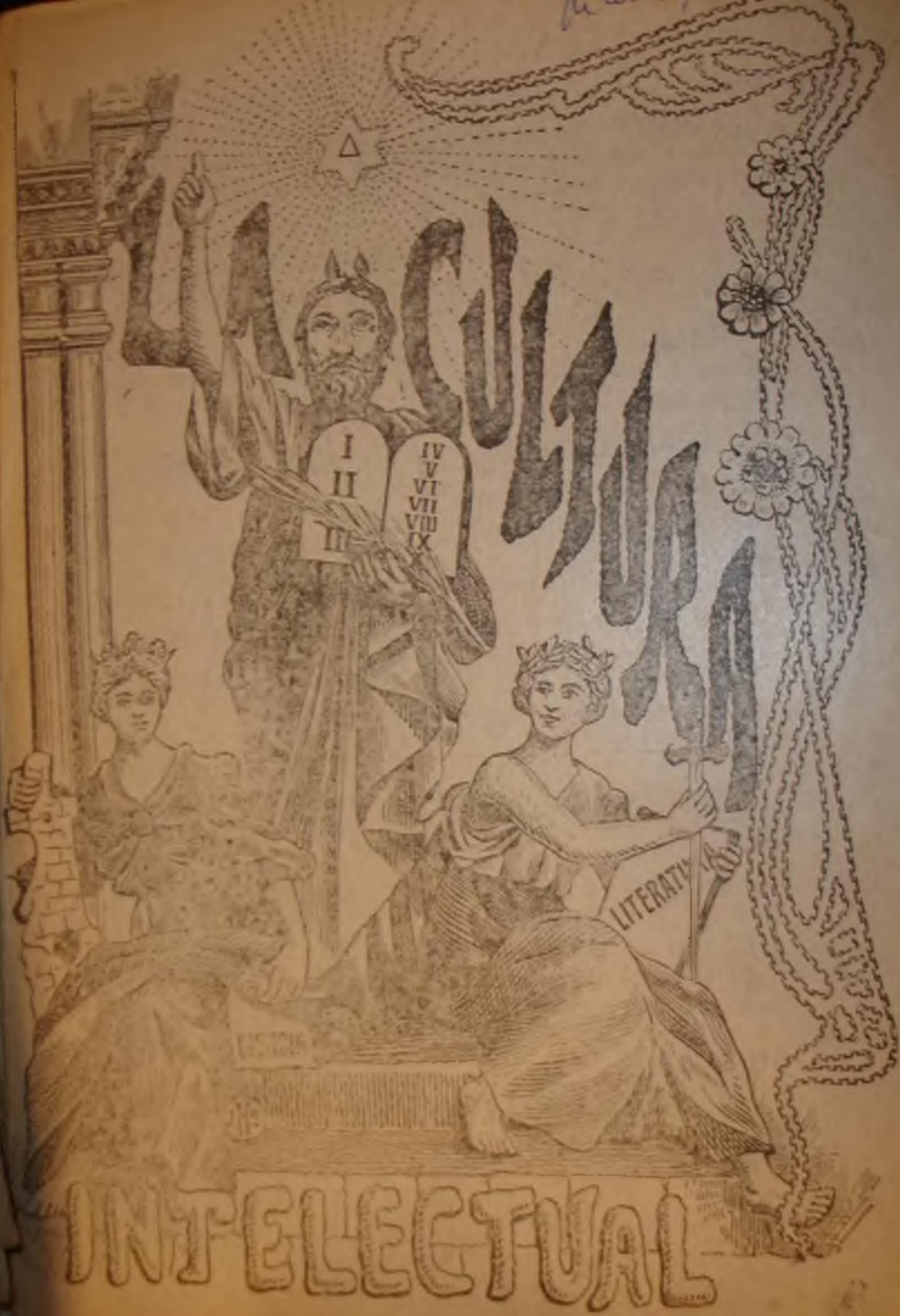
cepto-
Acade-
Catali-
s auto-
arinos,
rezo,

de.

lhama.

MIGUEL
to que ha
DRADAS,
resenas ida
a suponi-
en Ce-
ADRA-
en la esta-





Anuario Eclesiástico de la Diócesis de Tarazona
por orden alfabético de los apellidos

(Continuación)

Leciñena don Agustín, B. S. I. C. Tarazona.
Lerin don Tomás, cap. Novallas.
Librada don Vicente, cap. Corella.
Librada don Feliciano, c. S. I. C. Tarazona.
Librada M. I. Sr. D. Baltasar, canón. S. I. C. Tarazona.
Librada don Julián, B. Sto. Sepulcro, Calatayud.
Lizarralde don José, B. Moros.
Lorente don Antonio, P. Monverde.
Lorente Polo don Manuel, P. Santa Cruz de Grió.
Lopez don José, c. Buñuel.
Lozano don Cipriano, c. Buberca.

M

Manrique don Tirso, Prof. del Seminario de Tarazona.
Marcilla don Angel, c. Envid de la Ribera.
Marco M. I. Sr. D. Valentín, canón. Sta. María Calatayud.
Marco don Pablo, B. Sta. María Calatayud.
Marichalar don Francisco, Pasante del Seminario. Tarazona.
Marín don Toribio, P. Inogés.
Martínez don Manuel, cap. Hospital Cintruénigo.
Martínez M. I. Sr. D. Mariano, canón. S. I. C. Tarazona.
Martínez Baquedano don Manuel, c. Torrijo.
Martínez don Pedro, B. San Juan Calatayud.
Martínez don Julián, P. Rosario Corella.
Martínez don Julián, c. Santa Cruz de Grió.
Martínez don Florencio, Tarazona.
Martínez don Bonifacio, B. Mara.
Martínez don León, P. Torrelapaja.
Martínez don Alejandro, E. Montón.
Martínez don Juan, P. Maleján.
Martínez don Casimiro, P. Muro de Agreda.
Martínez don Eusebio, R. Grisel.

- Marqués don Sebastián, c. S. I. C. Tarazona
Marqueta don Germán, cap. Colegio, Tarazona.
Marquina don José, c. Ambel.
Mateo don Patricio, c. San Juan Calatayud.
Mateo don Crispín, P. Viver de la Sierra.
Mateo don Manuel, P. Beratón.
Mateo don Francisco, c. Castejón de las Armas.
Mateo don Manuel, c. Rosario Corella.
Mateo don Tomás, c. San Miguel Corella.
Mateo don Robustiano, P. Fuentes de Agreda.
Matute don Lino, P. Terror.
Mayeste don Bernabé, P. Villarroya de la Sierra.
Maza Cruz don Manuel, B. Maluenda.
Maza don Joaquín, cap. Hospital, Tarazona.
Maza Lapeña don Manuel, P. Munébrega.
Maza don Félix, E. Belmonte.
Medrano don Jacinto, E. Sestrica.
Melendo don Blas, B. Santo Sepulcro Calatayud.
Mendoza don Serapio, c. Carenas.
Mesa don Germán, R. Purujosa.
Miguel don Dámaso, P. Paracuellos de Jiloca.
Milagro don Luis, c. S. Miguel, Agreda.
Modrego don Virgilio, R. Monterde.
Modrego don Gregorio, Prof. del Seminario, Tarazona.
Monreal don Emilio, E. Catedral, Tarazona.
Molinero don Manuel, P. Ghodes.
Morales don Carmelo, P. Moros.
Morata M. I. Sr. D. Ricardo, canón. Sta. María, Calatayud.
Morejón don Andrés; B. S. I. C. Tarazona.
Morte don Anacleto, c. San Miguel Alfaro.
Muñoz D. José, P. Viver de Vicort.
Muñoz M. I. Sr. Wenceslao Bruno, canón, Sta. María, Calatayud.
Murillo don Juan, cap. San Atilano, Tarazona.

N

- Navarro don Tomás, cap. Tarazona.
Navarro don Pedro José, Nra. Sra. de la Peña, Calatayud.
Navarro don Sandalio Esteban, c. San Miguel, Tarazona.

Notivoli don Jesús, R. San Miguel Alfaro.

Notivoli don Manuel, E. La Cueva.

Núñez don Jesús, c. Paracuellos de la Ribera



Oliete don Enrique, c. Villalengua.

Oloqui don Cosme, P. Morés.

Oria don Rufino, P. Matabereras.

Ortín don Simón, B. S. I. C. Tarazona.

Ortín don Crisógono, cap. San Joaquin Tarazona.

Oña don Lucio, cap. Castejón de la Barca.



Pablo don Agustín, P. Miedes.

Pablo don Félix Ricardo, Sediles.

Pardos don Ildefonso, B. Sto. Sepulcro, Calatayud.

Pasamar don Melchor, c. Belmonte.

Pascual don Roque, P. Mara.

Pascual Urquía don Juan, B. Bubberca.

Pascual don J. Tomás, c. Buñuel.

Pastor don Agustín, cap. Hospital, Corella.

Peiro don Manuel, P. San Bartolomé, Borja.

Peiro don Eusebio, c. San Bartolomé, Borja.

Peiro don Antonino, P. Añavieja y Conejares.

Pelegrin don Pedro, B. Sta. María, Calatayud.

Pellicer don Antonio, P. El Burgo, Alfaro.

Pereda don José M.^o c. Sta. María, Borja.

Pérez don José.

Pérez don Rogelio, P. Montenegro.

Pérez don Manuel, P. Calamarza.

Pérez don Pablo, B. Sta. María, Borja.

Pérez don Francisco, E. Malanquilla.

Pérez don Feliciano.

Pérez M. I. Sr. D. Ramón, canón. Sto. Sepulcro, Calatayud.

Pérez don Jacinto, P. Abanto.

Pérez don Marcelino, B. lbdes.

Pérez don José M.^a c. Ateca.

Peña don Santiago, R. Santa Cruz de Moncayo.

Peñuelas don Esteban, cap. Salesas, Calatayud.

Poyo don Bernardino, P. Castilruiz.

Q

Quintana don Generoso, B. Belmonte.

R

Ramirez don Adelardo, P. Cabel.

Ramos don Atilano, P. Asunción, Cascante.

Redondo don Tomás, (P. Malón) B. Terrer.

Remacha don Teodoro, (P. Magdalena) Tarazona.

Ramírez don Bernardino, cap. Hospital, Alfaro.

Remiro D. Isidoro, P. Bulbueite.

Remón don Rafael, B. Sta. Maria, Borja.

Resano don Pascual, c. Ildes.

Rey M. I. Sr. D. Bartolomé, canón. S. I. C. Tarazona.

Rodrigo don Jesús, c. Aninón.

Rojó M. I. Sr. D. José Vicente, Doctoral S. I. C. Tarazona.

Romano M. I. Sr. D. Antonio, Penitenciario S. I. C. Tarazona.

Romano don Valeriano, c. Rosario, Corella.

Romanos don Ricardo, c. Villalengua.

Romea don Manuel, P. La Vilueña.

Royo don José, P. Cetina.

Royo don Mariano, B. Cetina.

Royo don Eduardo, cap. Concepcionistas, Agreda.

Roy don Francisco, P. Cervera de Aniñón.

Rubio don Segundo, c. Sta. Maria Magdalena, Tarazona.

Rubio don Manuel, P. Jaraba.

Ruiz don Juan, cap. Hospital, Agreda.

Ruiz don Pedro, R. Paracuellos de la Ribera

Ruiz don Silvestre, R. S. Miguel, Tarazona.

Ruiz don Tomás, P. S. Miguel, Agreda.

S

Sada don Pedro, P. Contamina.

Sada don Cándido, E. Maluenda.

Sanguesa don Juan.

Salamero don Manuel, Corella.

Salterain M. I. Sr. D. Martín, Chantre S. I. C. Tarazona.

Sánchez M. I. Sr. D. Joaquín, canón. Sto Sepulcro, Calatayud.

- Sánchez don Pedro, E. Lituénigo.
Sánchez don Manuel, Corella.
Sánchez don Pablo, P. Valtorrés.
Sánchez don José, cap. Dominicas, Calatayud.
Sánchez don Ignacio, P. Huérmeda.
San José don Nicolás, Tarazona.
Sanjuán don Federico, c. Morata de Jalón.
San Nicolás don Julio, cap. Hospicio, Tarazona.
Santos don Luis, c. Ateca.
Sanz M. I. Sr. D. José M.^a, canón. S. I. C. Tarazona.
Sanz don Prudencio, R. Malón.
Sanz don Mariano, cap. Carmelitas, Cascante.
Sanz don Pedro, P. S. Miguel, Alfaro.
Sanz don Buenaventura, P. Vijuesca.
Sayas don Raimundo, P. Verdejo.
Serrano don José, cap. Miedes.
Serrano don Santiago, cap. Virgen del Río, Tarazona.
Sesma don Manuel M.^a B. S. I. C. Tarazona.
Sevilla don Francisco, c. Villarroya de la Sierra.
Solanas don Mariano, c. Cintruénigo.
Solanas don Francisco, Organista, Cintruénigo.
Soler M. I. Sr. D. Fernando, canón. S. I. C. Tarazona.
Soler don José, P. Aldehuela de Liestos.
Soria don Celestino, P. Sabiñán.
Soria don José, c. de Alhama.
Soria don Mauricio, cap. Caudatorio del Excmo. Sr. Obispo.
Soria don Moisés, P. Oseja.
Soria don Ramón, cap. Asilo, Cascante.

T

- Tabuena don Cecilio, B. Santa M.^a Borja.
Tafalla M. I. Sr. don Francisco, canón. Sta. M.^a Calatayud.
Tarazona don Roque, c. Saviñán.
Tejadas don Pedro, c. San Bartolomé, Borja.
Tejadas don Julián, c. Torrijo de la Cañada.
Tejero don Manuel, E. Litago.
Tejero don Gregorio, P. Sediles.
Tejero don Lidio, P. Torres.

Terrer don Alejandro, Morata de Jiloca.
Tomás don Victoriano, c. Monteagudo.
Torres don Mariano, cap. Sta. Ana, Tarazona.
Torres don Feliciano, c. Calceña.
Torres don Gregorio, c. Aniñón.
Torres don Serafín, E. Alcalá de Moncayo.
Torrubia don Gaudioso, P. Fuentestrún.

U

Ullate don José, R. de la Victoria, Cascante.
Uriarte M. I. Sr. D. Teodoro, canón. Sta. María, Calatayud.

V

Vela don Juan, c. Añón.
Vela don Tomás, Sacristán S. I. C. Tarazona.
Ventura don Fabián, P. Vera.
Vera don Cándido, P. Monteagudo.
Vergara don Antonio, c. Fitero.
Velilla don Bernardo, B. S. Andrés, Calatayud.
Villabona don Anselmo, c. San Miguel, Alfaro.
Villafranca don Eugenio, E. Dévanos.
Villar don Calixto, R. Castilruiz.
Viscasillas don Eloy, Cap. Agustinas, Agreda.
Viscasillas don Jenaro, cap. Benedictinas, Corella.

Y

Yagüe don Timoteo, P. Morata de Jiloca.
Yagüe don José.
Yepes M. I. Sr. D. José, Deán. S. I. C. Tarazona.

Z

Zamorano don Juan, B. S. I. C. Tarazona.
Zarantón don Basilio, B. S. Miguel, Alfaro.
Zarantón don Juan, c. San Miguel, Alfaro.
Zardoya don Fernando, Mayordomo del Seminario, Tarazona.
Zueco don Antonio, E. Cunchillos.



Even, 1.916



PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Esta sección publicará las preguntas que sobre Geografía, Historia, Liturgia, Derecho Canónico, Ciencias Naturales, etc., se le dirijan. Su objeto es proporcionar algún dato interesante, vulgarizar algún conocimiento científico, aportar alguna curiosidad a la ilustración de nuestros lectores. De la buena voluntad de estos esperamos que, cuando sepan algo de lo que se pregunta, tendrán la amabilidad de enviarnos la respuesta. De esta manera podremos todos sin gran esfuerzo prestarnos mutuamente algún pequeño servicio.

PREGUNTAS QUE QUEDARON SIN CONTESTACIÓN EL AÑO ANTERIOR.

- 6.^a ¿Por qué a los hijos de los nobles les decimos que descienden de sangre azul?
- 8.^a Es cierto que el autor de la *Silva* fué un español?
- 9.^a ¿Consta con certeza de la patria de Colón?
14. ¿Es la música ciencia o arte?
15. ¿De cuándo data el uso de los apellidos?
18. ¿Cuál es la primera composición de música española?
19. ¿Es muy antiguo el origen de las Cofradías?
21. Prescindiendo de la Australia, considerada por algunos geógrafos como continente, ¿cuál es la isla más grande?

PREGUNTAS RECIBIDAS

22. ¿Cuál fué el primer Seminario que se fundó en España?—
M. Y. Fitero.
23. ¿Cuánta es la profundidad del mar?—T. R.
24. ¿De donde es originario el café, y cuándo empezó a usarse en Europa?
25. ¿Qué clase de madera es la Setina, de que se hace frecuente mención en las Sagradas Escrituras?

CONTESTACIONES RECIBIDAS

A la 20.—*¿Cuál es el reloj mayor del mundo?*—L. P. Madrid.

Es el instalado en el edificio Colgate, en Gersey City, (Estados Unidos de América). El diámetro de la esfera es de 38 pies. La manecilla que marca los minutos tiene 20 pies de longitud, y la que marca las horas, 15. El péndulo pesa 350 libras. Si se coloca la esfera en el suelo puede contener en su superficie 200 personas. Las manecillas y los números pueden verse a cinco kilómetros de distancia.

También es de proporciones gigantescas el de la torre del Parlamento de Londres.

A la 21.—*Prescindiendo de la Australia, considerada por algunos geógrafos como continente ¿cuál es la isla más grande?*—I. G. de Tarazona.

Las dos que se disputan el primer lugar en cuanto a la extensión son Borneo y Nueva Guinea.

Ciertos cálculos planimétricos, hechos en el célebre establecimiento geográfico de Justus Perthes, de Gotha, daban a Borneo 75 millones de hectáreas, y a Nueva Guinea le aseguraban 71 millones. Posteriores estudios hechos en el mismo establecimiento han dado muy distinto resultado, pues Borneo solo tiene 73.390,000 hectáreas, al paso que Nueva Guinea alcanza la superficie de 78.536,000.

Uno de Torralba.

NOTA. *Por exceso de original no hemos podido publicar en el presente número la «Sección de Miscelánea,» ni los nombres de los señores suscriptores que han merecido los premios de esta sección.*

de arte,



CIENCIA

LITERATURA

JHS

INTELLECTUAL

CATÁLOGO DE LAS MONEDAS AUTÓNOMAS DE ESPAÑA

(Continuación)

27

9, 5, 12, 95, X

69. An. Cabeza de varón, desnuda, entre tres delfines. R. Jinete, con clámide y palma o ramo, al hombro. Ae. I. II. III.

70. Lo mismo que la anterior con la contramarca E C en el reverso. Ae. III.

71. An. Cabeza varonil, desnuda. R. Loba. Ae. III.

72. Como la anterior con parte de la leyenda encima y parte debajo de la loba. Ae. III.

73. An. Cabeza varonil, desnuda, entre tres delfines. R. Caballo suelto con brida. Ae. IV.

74 An. Cabeza varonil desnuda; detrás, delfin. R. Caballo suelto; encima, media luna. Ae. IV.

75 An. Cabeza var., desnuda, entre tres delfines. R. Caballo suelto; encima la letra 107; Ae. IV.

76. Caballo suelto. R. Media luna y cabeza de loba Ae. IV. *Atribuciones.* Erro lee: Nilietz, ciudad en una subida; Sauley, Ilerk, Ilerda, Lérida.

28

9, 5, 12, 95, X, 68, 59, 3, 9, 64, 1, 7

77. An. Cabeza var. desnuda, entre tres delfines. R. Jinete con clámide y ramo o palma al hombro. Ar.

Atribuciones. Sauley lee: Ilerksplidin, Ilegertes, Pelendones; Boudard, Ilishokmplidin, Ileosca-Pelendones; Cerdá, Ilergmboioen, Blanda. Lérida-Blanes.

78. An. Cabeza var. desnuda, entre delfines. R. Jinete con clámide y ramo o palma. Ar.

Atribución. Cerdá lee: Ilerginboiocn, Ilerda-Biscargis, Lérida-Fortcall.

30

9, 5, 55, 63, 19

79. An. Cabeza var. desnuda; detrás, oreja humana. R. Jinete con clámide y lanza en ristre. Ae. II.

80. Como la anterior, sin la oreja. Ae. III.

81. An. Cabeza varonil, desnuda; detrás, oreja. R. Jinete con clámide y lanza; debajo la letra 88. Ae. II.

82. An. cabeza varonil, desnuda. R. Caballo suelto, con brida. Ae. IV.

83. An. Cabeza var. diademada. R. Delfin. Ae. IV.

Atribuciones: Erro lee: Araran, *pueblo en una llanura muy grande*; Saulcy, Ildre, Ilduri; Velázquez, Nerdra.

31

9, 60, 42.

84. An. Cabeza varonil, desnuda; delante, delfin; detrás, las letras 79, 7. Rev. Jinete con lanza en ristre. Ae. III.

Atribuciones. Erro lee: Aran, *llanura grande*; Saulcy, Iba; Cerdá, Iba, Ibes, *Ibi*.

32

9, 36, 88, 59, 7, 77, 14

85. An. Cabeza varonil, desnuda; delante, delfin; detrás, la leyenda 77, 7, 79, 39, 13. Rev. Jinete con lanza en ristre. Ae. III.

Atribuciones. Saulcy lee: Ikspnge; Cerdá, Iksbnke, lakesbenke, *Iacca-Vergium*, *Juca-Belga*.

33

11, 3, 48, 112, 11

86. An. Cabeza con gálea; delante, palma o ramo. R. Triquetra, con cabeza de frente, en el centro. Ae. II

87. An. Cabeza desnuda. R. Esfinge mirando a su derecha. Ae. II.
Atribuciones. Sauley lee: Ipape.

34

11, 3, 48, 112, 11, O

88. An. Cabeza var. con gálea; delante, ramo o palma. R. Triquetra, con cabeza de frente, en el centro. Ae. II.

89. An. Victoria en pie, con láurea en una mano, y clipeo en la otra; delante, bellota; detrás, palma. R. Cabeza con gálea. Ae. IV.

90. An. Como la anterior. R. astro de siete rayos; encima, media luna. Ae. IV.

Atribuciones. Delgado lee: El-aber, Iliberis; Sauley, Ipapto, Ipagro; Lorichs, Pollentia.

35

11, 3, 48, 112, 11, O . . . 68, 17 (1)

91. An. Cabeza varonil, desnuda. R. Esfinge. Ae. II.

36

12, 12, 60, 77, 68

92. An. Cabeza var. desnuda; detrás las letras 12, 68, Rev. Jinete con lanza en ristre. Ae. III.

93. An. Cabeza var. desnuda; detrás la letra 12. R. como la anterior. Ae. III.

94. An. Cabeza; delante tres puntos; detrás la letra 12. R. Caballo suelto; encima, tres puntos. Ae. IV.

95. An. Cabeza var. desnuda; detrás la letra 12. Rev. cabello suelto; encima dos puntos.

Atribuciones. Erro lee: Irzm, Iirzum, *pueblo en un valle de agua y juncos.* Sestini y Bayer, Sisipdm, Psipsipodum, Sisipodum, Sisapo; Sauley, Eebgs...—Bucasis; Cerdá Eebkm, Yebe? Boudard, Skskbkm, Skiskibikim, Skiskibi, Cusibi.

(Continuará).

(1) Esta última letra sin el rasgo de abajo.



INTELLECTUAL

CIENCIA

LITERATURA

JHS

INTELLECTUAL

LA CULTURA INTELLECTUAL

REVISTA MENSUAL

Redacción y Admón. Seminario de Tarazona

Año VII ● Noviembre de 1916 ● Número 11

¡Descansa en paz!

Santa paz hayas, bondadoso Padre,
Yuras de gloria bríndete el Eterno,
No puede el corazón de un hijo amante
Hal fecha sepultar en el silencio.
Ingratitud monstruosa albergaría
Yquel que hoy a los cielos no elevara
Oimiendo en su conciencia dolorida
Oraciones, suspiros y plegarias.

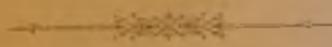
Ovejas sin Pastor hoy te lloramos
Nozobras de amargura el pecho hinchiendo;
Cuán blando se sentía tu cayado!
Oh qué dulce y paterno era tu acento!
Incansable tu vida has ofrecido
Dejando del camino entre las breñas
Imborrables recuerdos de cariño.

Eno mi llanto al de la grey sincera
De esta Turiaso que registre un día,
Ybierta encuentres la mansión eterna;
Cela desde ese Cielo todavía
Esta tu tierra que jamás te olvida.

T. M.

suspiros, en vano ofrecerían para redimirse todos los tesoros que contiene la tierra: a pesar de sus ofrecimientos y de sus voces lastimosas, allí pagarán sus culpas, mientras duren los cielos y la tierra, en unos braseros cubiertos de remolinos de llama y de humo.

Si piden refrigerio, se les ministra una agua, que semejante al cobre derretido, les abrasa la boca. Tendidos sobre una cama de dolor, allí tragan esta horrible bebida. Derrámase sobre sus cabezas agua hirviendo, que devora su piel y sus entrañas; y estas partes de sí mismos, apenas son consumidas, cuando se renuevan para entregarlos a nuevos tormentos. Son castigados con palos armados de hierro. Todas las veces que el dolor les hace saltar fuera de las voraces llamas que silban alrededor de ellos son sumergidos otra vez dentro, y se les dice: *padeced el suplicio que tratabais de fábula, o que vuestra conducta parecía despreciable. Sean vuestra hartura las penas. Sean vuestro alimento las producciones de este árbol plantado para los malos, que se levanta del fondo del infierno, y cuyos frutos son semejantes a serpientes horribles.* Después cargados de cadenas, se les hunde en unos calabozos estrechos donde invocan la muerte, todos géneros de muerte imaginables, sin poder jamás ni mover a compasión a los verdugos, ni alcanzar el aniquilamiento que desean. (Del *Alcorán*).



CATÁLOGO DE LAS MONEDAS AUTÓNOMAS DE ESPAÑA

(Continuación)

37

12, 55, 14

96. An. Cabeza var. desnuda; delante, delfin; detrás, arado. R. Jinete con lanza en ristre. Ae. III.

Atrib. Saulcy lee: Ede, Edeta. *Lir'a.*

38

14, 22, 55, 53, 9, 7, 39, 14

97. An. Cabeza, entre dos delfines. Rev. Jinete con lanza en ristre. Ae. III.

Atrib. Cerdá lee: ledbinte.

98. A
Jinete c

99. A
con lan
Atrib
Urkekt

100.
101.
yenda f
Atrib

102.
Ae. III
Atrib

103.
An

104.
en r
A

105.

39

14

98. An. Cabeza varonil, desnuda; detrás, signo no inteligible. R. Jinete con palma o ramo al hombro. Ae. III.

40

17, 59, 74, 25, 74, 7

98. An. Cabeza, v., d.; delante, estrella; detrás, delfín. R. Jinete con lanza en ristre. Ae. I. II.

Atribuciones. Sestini lee: Urkekn, Urcecan, Urcesa; Saulcy, *id.* Urkekn, Urcesens; Boudard, *id.* Urke, Urci. *Puerto de las Aguilas.*

41

19, 9, 3, 59, 39

100. An. Cabeza, v. d. R. Jinete con lanza en ristre. Ae. I. II.

101. An. Cabeza, varonil, cubierta con piel de león; delante la leyenda 68., 1, 1, 68 (1). R. Caballo suelto. Ae. IV.

Atribuciones. Saulcy, Hilpa; Boudard, Eilrt, Ilerda.

42

19, 9, 3, 59, 39

79, 22, 87

102. An. Cabeza, v. d.; detrás H. Rev. Jinete con látuo en la mano. Ae. III.

Atrib. Cerdá lee: *Eilbl.*

Kes

43

19, 9, 3, 59, 39, 22, 9, 77, 68

103. Cabeza v. d.; delante MHM. Rev. Jinete con látuo. Ae. II.

Atribuciones. Boudard lee: Eilrteikm, Ilerdensens; Cerdá, Eilbteikm.

44

19, 9, 3, 59, 39, 23, 39

104. An. Cabeza v., d., con collar; detrás HO. R. Jinete con lanza en ristre. Ar.

Atrib. Cerdá lee: Eilbtet.

42. La segunda y tercera letras sin la mitad inferior.

Feb. 1916



CIENCIA

LITERATI

JHS

LITERATI

LA CULTURA INTELECTUAL

REVISTA MENSUAL

Redacción y Admón.—Seminario de Tarazona

Año VII ❁ Diciembre de 1915 ❁ Número 12

PLEGARIA A LA INMACULADA

Bianca paloma, que con suave arrullo
cautivaste al Eterno,
Azucena sin mancha, cuyo aroma
embalsama los cielos,
Virgen, que hermosa el corazón robaste
del Soberano Dueño,
benigna vuelve tus piadosos ojos,
atiende nuestros ruegos.
La serpiente infernal, a quien hiriera
el rayo del Eterno,
al misero mortal con ciego encono
sigue audaz combatiendo.
¡Ea! bendita madre nuestra, aplasta
bajo tu pié al soberbio,
quebranta su cabeza maldecida,
aniquila su imperio.
Sin cesar emboscadas nos prepara,
lazos tiende secretos
con que incautos paremos en sus redes,
hechos sus prisioneros.
Danos tu mano, cariñosa Madre,
y llévanos al cielo
donde en himnos de amor que nunca cesan
tu inmaculada Concepción cantemos.

T. M.

LA CULTURA INTELLECTUAL

REVISTA MENSUAL

Año VI Ⓞ Abril de 1915 Ⓞ Número 4

De Derecho

(DIALOGO)

Alberto — ¡Que sí! hombre, ¡que sí!

Miguel — ¡Que no! y que no! imposible que logres convencerme; protesta mi corazón contra tales filosofías.

Alberto — Pero Miguel, ¿tan apasionado estás que no adviertes que el corazón no ha de dirigir nuestros juicios? ¿no sabes que no suele ser desinteresado consejero?

Miguel — Pero y ¿no adviertes tú que es inhumano, que es cruel y hasta ferino el que un hombre (que al fin hombre es como nosotros) dicte contra su igual una pena de muerte? no, no tiene ese destino la humanidad; no es esa la civilización que ha de organizar la moderna sociedad; no pueden sostenerse tales teorías en estos días de progreso y de libertad; en pleno siglo XX y con una sociedad dispuesta a sacudir de sus hombros el ominoso yugo de la esclavitud.

— ¡Chico, chico! ¿de dónde sacas toda esa fraseología? Casi, casi te asemejas a Lucio Catilina soliviantando al pueblo romano en su tremebunda conjuración.

— Alberto, no te burles; hablo como una persona honrada. No es el hombre vil juguete de los tiranos; no son estos los tiempos aquellos de esclavitud y servidumbre; no es lícito poner una argolla en la garganta del súbdito para que el César o el Nerón lo maltrate festivo, oprimiéndolo bajo sus pies.

— Mira, Miguel, si no te conociera daría media vuelta y me

LA CULTURA INTELECTUAL

REVISTA MENSUAL

Redacción y Admón. — Seminario de Tarazona

Año VI Julio de 1915 Número 7

QUEREMOS QUE REINE SOBRE NOSOTROS

Desde hace algún tiempo, aletea en el ambiente cristiano una idea muy simpática que en el correr de los días cristaliza más y más en los hogares religiosos. Esta idea es la entronización del Sagrado Corazón de Jesús en las familias como cristiana protesta contra el grito del pueblo judío, *nolumus hanc regnare super nos* cuyos ecos repercutiendo de siglo en siglo han llegado a oírse en nuestros días. Y constituyendo los Seminaristas una numerosa familia de muy acendrada piedad al Corazón Deífico ¿cómo no habíamos de practicar lo que alabábamos en otros, y cómo no habíamos de colocar en lo más elevado de nuestra casa un trono para Aquel a quien nosotros de un modo especial veneramos como Sacerdote, Doctor y Rey Máximo?...

Posee el Seminario una magnífica huerta, cuyo accidentado terreno presenta muy variados panoramas. Es en la parte inferior un frondoso valle de exuberante vegetación; en la parte media es un ameno jardín con su fuentecita y su lago, sus olorosas flores y sus variados paseos; y es en la parte superior la pelada cresta de una montaña desde la que se admiran los ricos paisajes de un cuadro que tiene por marco las empinadas cumbres del Moncayo y las frecuentemente nevadas del Pirineo. Es esta parte superior el sitio preferente destinado a los recreos por la pureza del ambiente y por las distracciones y juegos que siempre allí nos esperan, y es este sitio el que hemos elegido para entronizar el Sagrado Corazón, para que así como preside nuestras prácticas de piedad desde el Sagrario,

LA CULTURA INTELLECTUAL

REVISTA MENSUAL

Redacción y Admón. — Seminario de Tarazona

Año VI Agosto de 1915 Número 8

Homenaje nacional al Papa

• Beatísimo Padre:

Las angustias de vuestro paternal corazón al contemplar la guerra que despedaza a las naciones, encona entre sí a los hijos de la misma madre la Iglesia y llama a las puertas de la Ciudad Eterna, privando a Vuestra Santidad de la independencia necesaria para ejercer el ministerio apostólico de paz, de mansedumbre y de justicia, conmueven profundamente a los españoles, que comparten con Vuestra Santidad las amargas de vuestro santísimo pecho.

Ante los designios inexcrutables de Dios, que guía a los pueblos por los senderos de la historia y vela especialísimamente por la salvación del Pontificado, así en los trances de la próspera como de la adversa fortuna, rendimos humildemente nuestro juicio con la fe de creyentes y el corazón de españoles preparados para sufrir con resignación las iras del cielo. Mas por si llega a sonar la hora trágica en que la Catedral de San Pedro, asentada secularmente sobre Roma, haya de buscar asilo lejos de la cúpula del Vaticano, el pueblo español, que a la hidalgua de su raza y a la generosidad

LA CULTURA INTELECTUAL

REVISTA MENSUAL

Redacción y Admón. — Seminario de Tarazona

Año VI Septiembre de 1915 Número 9

Carta abierta

Sr. Director de LA CULTURA INTELECTUAL.

Mi estimado amigo: He visto con sorpresa que ha publicado en el número de Agosto de la Revista, que tan dignamente dirige, un fragmento de una poesía, si así puede llamarse, que en correspondencia particular escribí, dividida en varias tarjetas postales, al amigo X. Como en este fragmento no hay ningún pensamiento completo, desearía publicase íntegra la poesía en el número de Septiembre, aunque no estaba destinada a la publicidad, y, por lo tanto, no es de extrañar que adolezca de algún defecto en la forma. Sin embargo, siempre me parecen más excusables los defectos de forma que no los de fondo en toda composición literaria, á parte de que los lectores sabrán dispensar todo lunar en dicha poesía, si tienen en cuenta que se trata de una carta que no estaba destinada a ver la luz pública.

Para que V. y los lectores de la Revista se den cuenta de lo ocurrido he de explicarles que a fines de Julio me escribió el amigo X, y me exigía le contestase en verso, sin darse cuenta de que la contestación debe corresponder a la pregunta, y lo que él me preguntaba en la suya era si había buenas cosechas en mi pueblo y otras cosas semejantes: A esto alude la poesía. Contesté a vuelta de pluma con la primera tarjeta sin intención por entonces de ampliar el pensamiento, por lo que esta parte tiene distinta rima. Después

LA CULTURA INTELLECTUAL

REVISTA MENSUAL

Redacción y Admón.— Seminario de Tarazona

Año VI

Octubre de 1915

Número 10

Los favores del Rosario

Son tan simpáticos los dos asuntos principales que el mes de Octubre ofrece a la pluma de los escritores, que durante largo tiempo mi voluntad ha estado perpleja y mi pluma indecisa sin saber determinarse en la elección del tema. ¡El Rosario de la Virgen! ¡La Virgen del Pilar! He ahí dos frases que son cifra y compendio de grandiosas epopeyas que con sus dedos de gigantes escribieron en la historia de España los hijos de mi Patria con su piedad acrisolada y su valor inquebrantable. El Rosario nos recuerda los nombres de Pedro el Ermitaño levantando con su ardiente celo y con la impetuosa valentía de su elocuencia los ejércitos de Italia y de Francia para libertar los Santos Lugares de la tiranía de los seldjúcidas; el de Santo Domingo de Guzmán disipando con la luz de su palabra las nebulosas que obscurecían la nitidez de los dogmas cristianos; el de D. Juan de Austria hundiendo con una mano el orgullo del Islam en las aguas de Lepanto, mientras sostenía con la otra el sol de la civilización europea próximo a obscurecerse con el poivo que las huestes agarenas hubiesen levantado en su marcha triunfal por los campos de Europa. Y el Pilar de Zaragoza nos trae a la memoria el primer monumento religioso de nuestra Patria, nos hace ver el océano de sangre de los Innumerables Mártires, y descubrimos ante los nombres de las Engracías, de los Braulios, Prudencios y Valeros; nos hace escuchar el tronar de los cañones disparados por manos de heroínas, y leer en el frontispicio de la historia del siglo diecinue-

LA CULTURA INTELECTUAL

REVISTA MENSUAL

Redacción y Admón. — Seminario de Tarazona

Año VI Noviembre de 1915 Número 11

Dies irae, dies illa

Versión parafrástica hecha por un eclesiástico
(De un manuscrito antiguo)

<i>Dies irae, dies illa,</i>	Aquel día, mortales, Aquel día terrible de la ira Serán ardiente pira Los palacios Reales, Las fábricas soberbias y eminentes, Las ciudades y cortes de las gentes, Las provincias, los templos, los altares, Los ríos y los mares, Selvas, montes, collados, Bosques, jardines, valles, sotos, prados; Y según (sabio por divino modo)
<i>Solvat saeculum in favilla</i>	David, con la Sibila, profetiza,
<i>Teste David cum Sybilla</i>	Se verá desatado el orbe todo En frágil polvo y pálida ceniza.
<i>Quantus tremor est futurus</i>	¡Cuánto temor habrá, cuánta agonía Aquel tremendo día,
<i>Quando iudex est venturus</i>	Quando haya de venir el Juez severo
<i>Cuncta stricte discussurus.</i>	A liquidar las cuentas por entero!
<i>Tuba mirum sparget sonum</i>	El clarín del alto espíritu animado, Con milagroso son articulado,

LA CULTURA INTELECTUAL

REVISTA MENSUAL

Redacción y Admón. Seminario de Tarazona

Año VI ● Diciembre de 1913 ● Número 12

LA INMACULADA CONCEPCIÓN DE MARIA EN LA POESIA CASTELLANA

Al entrar en los amenos jardines de la poesía castellana para recrearnos con la fragancia que sus flores, a manera de místicos incensarios, exhalan en honor de la Virgen María en el misterio de su Inmaculada Concepción, no nos proponemos cortar de sus tallos cada una de las corolas concepcionistas, pues son tan numerosas que difícilmente encontraríamos búcaros para poder contenerlas. Solo elegiremos las suficientes para tejer una fragante guirnalda digna de las regias sienes que la han de ceñir. Y como los cantos que los poetas entonan en las cumbres del Helicón son la expresión del sentimiento popular, el rumor de los anhelos nacionales, el eco de los himnos que recita el alma de la patria en las diversas fases de la historia de su vida, las estrofas de los poetas españoles, desde los callejeros juglares hasta los que se coronan con laureles en las cumbres del Parnaso, nos expresarán el sentir del espíritu nacional, y por sus labios oiremos la voz de generaciones hace siglos sepultadas. Ellos nos dirán que la *piadosa creencia* que en un principio era vibratorio rayo de matutino arrebol, fué adquiriendo mayor claridad con el paso de los tiempos hasta llegar a ser esplendoroso sol cuyos fulgores son tan intensos que salvan el inmenso abismo de los océanos e iluminan los templos que a la pureza de María levantan en América los que acompañaron a Colón, Hernán Cortés y Pizarro.

LA CULTURA INTELECTUAL

REVISTA MENSUAL

Redacción y Admón. — Seminario de Tarazona

Año VII

Abril de 1916

Número 4

Entrada de Jesús en Jerusalén

Cuando los emperadores romanos, después de haber obtenido una señalada victoria, volvían a la capital de su imperio, hacían su entrada triunfal en ella con todo el aparato de que eran capaces los que entonces tenían el cetro de todo el mundo civilizado. Sentados en trono de marfil colocado sobre dorada carroza arrastrada por briosos corceles, recorrían la vía triunfal, que se extendía desde el monte Celio hasta el Capitolio, y en la que se habían levantado arcos triunfales grabados con las escenas de sus más gloriosas hazañas. Rodeaban la carroza imperial las tropas armadas, precedíanla los esclavos hechos en las naciones conquistadas, y seguíanla los trofeos con las armas de la victoria.

¡Grandioso espectáculo al que concurrían todos los habitantes de la populosa ciudad señora del mundo, cantando las glorias de sus emperadores, unos con espontaneidad y júbilo, la mayor parte movidos por la fuerza de las circunstancias, por ese poder fascinador que tienen el esplendor de las armas, el sonido de los clarines y tambores, y por la sugestión que ejercen sobre el espíritu los clamores populares, pues ordinariamente no sentían para ellos sino odio mortal, al que los impulsaban sus tiranías e injusticias.

¡Cuán diferente es el espectáculo que nos ofrece Jesucristo Nuestro Señor en su entrada triunfal en Jerusalén! En la marcha triunfal de los emperadores se manifestaba la soberbia humana, en la de Jesucristo la humildad divina; en aquella se veía la fuerza bruta encade-

LA CULTURA INTELLECTUAL

REVISTA MENSUAL

Redacción y Admón. — Seminario de Tarazona

Año VII

Junio de 1916

Numero 6

Augusto Sacramento

*Este verso para el verso que de nada se desentona,
S. Juan, cap. 1, v. 10.*

Mi humilde lira dadme, que en cántico sonoro
De Dios la omnipotencia mi labio ensalzará:
Y el pensamiento en bello feliz sueño de oro,
Cual vagarosa nube al cielo se alzará.

¡Oh, quién del Rey profeta el harpa melodiosa
Tuviera y la fecunda sublime inspiración!
Mi trova fuera entonces más grata y armoniosa,
Que la que entona el ave dulcisima canción.

Ya lejos del revuelto inmenso mar del mundo,
Mi alma se enajena de místico placer;
Y ardiendo en viva llama de santo amor profundo
De la materia el lazo intenta audaz romper.

¡Yehová! Tu eres la vida; el alto firmamento
Y la anchurosa tierra se alzaron a tu voz:
Y en el inmenso espacio, más rápidos que el viento
Mil mundos se agitan de tu mirada en pos.

¡Yehová! Tú eres la vida; El puro sol brillante
Que alumbraba de cien orbes la ignota inmensidad
Es sólo de tu gloria destello rutilante,
Sujeto a tu Sagrada y eterna voluntad.

Yo admiro, Dios supremo, tu inmenso poderio

LA CULTURA INTELLECTUAL

REVISTA MENSUAL

Redacción y Admón.— Seminario de Tarazona

Año VII Julio de 1916 Número 7

S. S. Benedicto XV y el "Día de la Prensa Católica"

CARTA

del Emmo. Sr. Cardenal Secretario de S. S. al Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Sevilla, comunicándole que el Romano Pontífice concede indulgencia plenaria a todos los que tomen parte en la fiesta del "Día de la Prensa" con la oración y la limosna, recibiendo además en el mismo día 29 de Junio la Sagrada Comunión.

SECRETARÍA DE ESTADO

DE SU SANTIDAD

Vaticano 26 de Mayo de 1916.

*Emmo. Sr. Cardenal Almaraz y Santos,
Arzobispo de Sevilla.*

Emmo. y Rvmo. Señor Mío respetabilísimo:

Adhiriéndome al deseo que Vuestra Eminencia Rvma. se ha complacido en manifestarme con su venerada carta del 17 de Abril pp., he presentado con toda diligencia al Augusto Pontífice la devota súplica incluida en la misma carta, con la cual Vuestra Eminencia imploraba la Bendición Apostólica para la fiesta organizada para el 29 de Junio en todas las iglesias de la católica España.

El Augusto Pontífice se ha dignado recibir con toda atención noticia de dicha súplica y con viva satisfacción ha visto en ella el celo de Vuestra Eminencia y

CATÁLOGO DE LAS MONEDAS AUTÓNOMAS DE ESPAÑA

(Continuación)

12

5, 59, 9, 39

24. An. Cabeza varonil, desnuda; delante, delfín; detrás, X. R. Jinete con lanza en ristre. Ae. III. *Atribuciones*. Sestini lee: Libia, Lybia. Boudard, Lrie, Lirie, Leiria. Cerdá, Lbit, Labit, Labed, Labedoncia, *Hospitalet*.

13

5, 59, 39, 63, 19

25. An. Cabeza varonil, desnuda; detrás, caduceo. R. Jinete con ramo o palma al hombro. Ae. III.

26. Como la anterior, pero con estrella detrás del busto, en lugar del caduceo. *Atribución*. Cerdá lee: Lbtre, libatre, litable, Litabrum, *Buitrago*.

14

5, 59, 85, 7, 22

27. An. Cabeza varonil, desnuda, entre tres delfines. R. Jinete con palma o ramo al hombro. Ae. III.

28. An. Cabeza varonil, desnuda; delante, delfín; detrás, I. T. R. Caballo suelto, con brida. Ae. IV.

Atribuciones. Saulcy lee: Lbzre, Libizona; Cerdá, Lbjne, Lebijona, Libijona, Libisosa, *Lezuza*.

15

5, 59, 95, 63

29. An. Cabeza varonil, desnuda; detrás el signo 7. R. Jinete con palma o ramo al hombro. Ae. III. *Atribuc.* Cerdá lee: Lbor, Libora, *Talavera la Vieja*.

16

5, 69, 106 3, 25

30. An. Cabeza varonil, diademada. R. Esfinge; delante, estrella y el signo 82. Ae. II.

31. Como la anterior, pero sin el signo 82.

32. An.
supra. Ae.
33. L.
anverso.
34. A.
supra.
35. L.
luna.
36. A.
37. /
anterior
38.
Ae. III
39.
40.
lante.
41.
Toro
42.
43.
44.
Toro
45.
Ae.
4
enc
A
be
R
C

32. An. Cabeza varonil, con diadema; delante una mano. R. *Ut supra*. Ae. II.

33. Lo mismo que la anterior, pero con la contramirca B en el anverso.

34. An. Cabeza varonil, diademada; delante, media luna. R. *Ut supra*.

35. Lo mismo que la anterior, pero con estrella junto a la media luna.

36. An. *Ut supra*. R. Esling; delante, estrella. Ae. II.

37. An. Cabeza varonil, con diadema; delante, delfin. R. Como la anterior.

38. An. Cabeza varonil, diademada. R. Toro; encima, media luna. Ae. III.

39. Lo mismo que la anterior, pero invertida la leyenda. Ae. IV.

40. An. Cabeza varonil, con diadema; delante S. Rev. Toro; delante, el signo 69; encima media luna. Ae. IV.

41. An. Cabeza de varón, diademada; delante palma o ramo. R. Toro; delante, el signo 42; encima, media luna. Ae. IV.

42. Como la anterior, sin el signo 42.

43. An. *Ut supra*. R. Javalí; encima, estrella.

44. An. Busto, laureado; detrás CN; delante, VOC. ST. F. Rev. Toro; encima CN. y media luna; delante FVL. CNF. Ae. III. IV.

45. An. *Ut supra*. R. Javalí; encima CN. FVL; delante, CNF. Ae. IV.

46. An. Cabeza de varón, diademada; delante el signo 42. R. Toro; encima, L y media luna. Ae. IV.

Atribuciones. Delgado lee: Cstle, Castule, Castulo. Saulcy, Astpe, Astape, Astapa. Cerdá, Lstge, Lastigi, *Castuera*. Erro, Limblza, Iliunbelza, *pueblo situado en una eminencia suav.* Velazquez, Antba.

17

7, 22, 63, 19, 7

47. An. Cabeza de mujer, velada; delante la leyenda 7, 39, 9. Rev. Toro; encima, láurea. Ae. III. *Atribuciones.* Saulcy lee: Neren; Cerdá. Neren, *Nerin?*

18

7, 22, 63, 19, 7, 36, 7

48. An. Cabeza velada de mujer; delante 22, 1. R. Toro corrien-

do; encima, Idurca, Ae. III. *Atribuciones*. Saulcy lee: Nerenkn, rienken, Nerii, Nerienses.

19

7, 77, 110, X, 68

49. An. Genio sobre un delfín, vuelto a su derecha; debajo, la leyenda 72. 59, 9, 15, 112. Rev. Media luna. Ae. V. *Atribuciones*. Cerdá lee: Nkrkn.

20

7, 22, 110, 13, 58, 68

50. An. Cabeza varonil, desnuda, entre dos delfines; detrás el signo 7. R. Jinete con lanza en ristre. Ae. II. III. *Atribuciones*. Saulcy lee: Nerebs, Narbasi; Cerdá, Nerepm, Nerepin, *Nerpio?*

21

9, 3, 104, 39

51. An. Cabeza varonil, diademada. R. Loba; encima, estrella. Ae. II. *Atribuciones*. Cerdá lee: Ilot, Hiloctes, Hylactes, *Alcalá de Gisbert*.

22

9, 22, 68, 19

52. An. Cabeza varonil, desnuda; delante, 107, 48; detrás punta de lanza. R. Jinete con palma o ramo al hombro. Ae. III.

53. An. Cabeza de varón, desnuda; detrás, ramo y el signo 15. R. *Ut supra*. Ae. III.

54. An. Cabeza varonil, desnuda; delante, V107; detrás, ramo o palma. R. Jinete con lanza en ristre. Ae. III.

Atribuciones. Saulcy lee: lese; Cerdá, leme, *Veneda?*

23

9, 5, 3, 0, 7, 26, 74, 7

55. An. Cabeza varonil, desnuda, con collar. R. Jinete con clámide y escudo, corriendo con otro caballo de la brida, a su derecha. Ar.

56. An. Como la anterior. Rev. Jinete con escudo y lanza en ristre, a su derecha. Ae. II.

57. An. Cabeza varonil, desnuda; delante, delfín. R. como la anterior.

58. An. Cabeza varonil, desnuda; detrás, timón. R. como la anterior. Ae. II.

59. An. Cabeza varonil, encima la

60. An. Cabeza varonil, anterior. Ae.

61. An. Cabeza varonil, detrás, del

62. An. Cabeza varonil, vuelto

Ae. IV.

Atribuciones.

63. An. Cabeza varonil, lanza en ristre

Atribuciones.

dard, Ipos,

64. An. Cabeza varonil, de y escudo

65. An. Cabeza varonil, clámide, es

Atribuciones.

Ibrekn, Ili

66. An. Cabeza varonil, ramo o

67. An. Cabeza varonil,

68. An. Cabeza varonil,

Atribuciones.

Ilergetes

59. An. Cabeza de varón, desnuda; delante, estrella; detrás, delfín. R. como la anterior. Ae. III.
60. An. Cabeza de mujer, con tocado, a su derecha. R. Como la anterior. Ae. III.
61. An. Cabeza de varón, desnuda, a su derecha; delante, caduceo; detrás, delfín. R. *Ut supra*. Ae. I.
62. An. Cabeza varonil, desnuda; delante S; detrás, delfín. R. Caballo suelto, con brida, a su derecha; encima estrella y medialuna. Ae. IV.

Atribución. Cerdá lee: llbonekn.

24

9, 5, 3, O, 26

63. An. Cabeza varonil, desnuda. R. Jinete con clámide, escudo y lanza en ristre, corriendo a su derecha. Ae. III.
- Atribuciones.* Saulcy lee: llbrs, llberis; Cerdá, llboe, *Brozast* Boudard, llpos, llipo o llipa.

25

64. An. Cabeza varonil, desnuda, con collar. R. Jinete con clámide y escudo, corriendo con otro caballo de la brida. Ar.
65. An. Cabeza varonil, desnuda; detrás, delfín. R. Jinete, con clámide, escudo y lanza en ristre, a su derecha. Ae. III.
- Atribuciones.* Cerdá lee: llboekn, *habitantes de Elbocoris*; Saulcy, llbrekn, llheri; Boudard, llpoekn, lliponenses.

26

9, 5, 12, 95, 36, 88, 36, 7

66. An. Cabeza varonil, desnuda; detrás, espiga. R. Jinete con ramo o palma al hombro. Ae. III.
67. An. Cabeza varonil, desnuda. R. Caballo suelto. Ae. IV.
68. An. Cabeza varonil; detrás, signo ininteligible. R. *Ut supra*.
- Atribuciones.* Boudard lee: llshokskn, llscenses; Saulcy, llrkskn, llrgetes.

(Continuará).

LA CULTURA INTELLECTUAL

REVISTA MENSUAL

Redacción y Admón.—Seminario de Tarazona

Año VII Agosto de 1916 Número 8

A MI AMIGO X

(CARTA ABIERTA)

Calatayud.

Carísimo en Jesús: Me decías en tu última que, ya que en ese mes recordábamos la muerte dichosa de tu compaisano y nuestro seminarista Eduardo Nogueras, te escribiera hablándote de él y voy a hacerlo no sólo para ti sino para todos los seminaristas mandando ésta a la Redacción de LA CULTURA, pues bien merecido tiene nó un artículo (cuánto menos mío), sino un número entero y aun una biografía en la que viéramos prendas que alabar y ejemplos que imitar.

Desde luego recordarás que Eduardo estaba dotado de un entendimiento claro y capaz, con una ilustracioncita nada común; pero sobre todo poseía una voluntad fuerte, enérgica y emprendedora. Estas prendas, como sabes, lo colocaban en la categoría de los alumnos más aventajados de nuestro seminario y aun entre éstos obtenía la supremacía de quien encierra en su alma aspiraciones a lo grande y ¿por qué no decirlo? aspiraciones a lo heroico. Nogueras sentía ardorosa pasión por levantarse de la vulgaridad y por eso arrostraba peligros, emprendía árdulos trabajos y avasallaba a los demás con la fuerza de su voluntad y tesón realmente aragonés. Ciencia y virtud: ahí el colmo de sus aspiraciones, el imán que le atraía irresistiblemente su entendimiento y su corazón; sabía que eran esas las dos

LA CULTURA INTELLECTUAL

REVISTA MENSUAL

Redacción y Admón.—Seminario de Tarazona

Año VII ⑤ Septiembre de 1916 ⑥ Número 9

Piedad de Hernando de Magallanes

Ai amanecer de un hermoso día de agosto de 1519 en la ya, por la trastornadora revolución, derribada Iglesia del convento de Nuestra Señora de la Victoria en Triana comenzóse a celebrar una misa del Espíritu Santo. Los tañidos del campanario, los ecos del órgano y los cantos de los Religiosos mezclados con los rezos de los fieles allí reunidos, hacían una grave y patética consonancia. En el centro del templo unos cuantos marinos confesados y comulgados, puestos de rodillas con los brazos en cruz y los rostros levantados al cielo oraban fervorosamente. Entre ellos sobresalía uno que por su noble y gallarda presencia y sus ricas y elegantes vestiduras se conocía ser el jefe. Concluida la Misa, salieron todos en procesión de la Iglesia. Iban delante varias Hermandades con sus guiones y oriflamas, seguían los náuticos en dos hileras yendo el jefe en medio, y cerraba la Procesión la Comunidad de la Victoria, dirigida por su prelado, cantando las Letanias de los Santos. Detrás venía atraída por la curiosidad una numerosa muchedumbre de gentes de todas clases y condiciones. Llegada a la orilla del río (Guadalquivir) llamada el puerto Camarero, una nao, con galanos paveses, los aguardaba. Habiendo, pues, hecho alto en aquel sitio el Prelado rociándola con agua bendita, recitó en alta voz algunas oraciones. Poco después fueron él y todos los Religiosos abrazando cordialmente a cada uno de los navegantes en medio de las lágrimas, de las aclamaciones y de los vivas del inmenso gentío que los rodeaba. Embarcados los

LA CULTURA INTELECTUAL

REVISTA MENSUAL

Redacción y Admón. — Seminario de Tarazona

Año VII • Octubre de 1916 • Número 10

Una conversión en Cuba

Newbury Port es una modesta aunque preciosa población situada en las márgenes del florido y caprichoso Mezinac. Su pequeña extensión, la laboriosidad de sus habitantes ajenos al torbellino y bullicio de las grandes ciudades, su poco comercio y su inmediata cercanía a las variadas campiñas que la rodean, han formado en sus moradores aquel carácter severo y honrado con que se distinguan los antiguos hijos de Fridecott, jefe de la segunda colonia de puritanos y fundadores del Estado de Massachusetts. La moralidad, el orden y sosiego que reinan en este lindo rincón del mundo le constituirían como un Edén, si la religión católica fuese la reinante allí; empero sus habitantes observan con escrupulosidad las falsas doctrinas de la errónea doctrina de Enrique VIII transmitidas por sus antepasados de la vieja Bretaña. Sarah Wade nacida en Newbury Port e hija de una de sus principales familias fué educada como era consiguiente en los falsos principios del protestantismo. Su padre rico y honrado comerciante contrajo matrimonio con una hermosa e instruida joven, quien al cabo de seis años le hizo padre de robustos niños, siendo Sarah el primer vástago de tan feliz unión. Su carácter dulce y complaciente, su estremada obediencia y la gran capacidad con que el cielo había enriquecido a esta niña, le atrajeron prontamente todo el cariño de su padre, el que se dedicó exclusivamente a cultivar su rara inteligencia instruyéndola en su religión y transmitiéndole sus grandes conocimientos científicos. Dotada de una alma no-

Año I

Tarazona, Agosto de 1910

Núm. 8

La Cultura Intelectual

REVISTA MENSUAL



CON APROBACIÓN ECLESIASTICA

Redacción y Administración
SEMINARIO CONCILIAR.--TARAZONA

SUMARIO

PRECIO DE
SUSCRIPCIÓN

*La Asunción.
El ayo celestial.
Pileología.
Estancia.
De música sagrada.
Cantares.
Fundación del Seminario
de Tarazona.*

ESPAÑA

Dos pts. al año.

EXTRANJERO

Tres pts. al año.



TARAZONA: IMP. DE FÉLIX MELÉNDEZ.—VISCONTI, 4.

La Asunción

Al mismo tiempo que los ángeles en el Cielo se alegran, y bendicen á Dios Nuestro Señor por la Asunción de María á los cielos y por su exaltación al trono de gloria que Dios le tenía deparado desde la eternidad; al mismo tiempo que los espíritus celestiales, pasmados entonan, al compás de mil cítaras aquel tan hermoso cantar:

¿Quién es aquesta Señora
Que de delicias colmada,
Del desierto *sube* al Cielo
En su amado reclinada?, (1).

Todos los cristianos elevamos también desde la tierra himnos de gratitud y de alabanza al mismo soberano Señor por la asunción y exaltación al sumo Pontificado del Emmo. Car. Sarto, Patriarca de Venecia. Esta particularidad de haber subido al trono en el hermoso mes de la Asunción, y el haber tomado el nombre de Pío X me hace presentir que su pontificado será glorioso para la Santísima Virgen, pues pondrá la última perla en la riquísima diadema que adorna sus sienes virginales, y hará resplandecer con un brillo soberano la duodécima estrella, que completaría la corona con que el Aguila de Patmos profetizó que sería coronada.

•Signum magnum apparuit in coelo: Mulier amicta sole, et luna sub pedibus eius, et in capite eius corona stellarum duodecim (Apoc. XII. 1.) Estas graciosas estrellas que sirven de diadema á la Reina de los cielos, son otras tantas prerrogativas y privilegios singulares, con que la adornó el soberano Hacedor. La primera de ellas, que es como la cadena que une las doce estrellas entre sí, para que formen una real corona, ó como el sol de aquel sis-

tema planetario, que conserva á todas las estrellas en un reciproco orden y dependencia, es la maternidad divina, que se representa por tres estrellas que son las tres prerrogativas de ser Hija del Padre, Madre del Hijo y Esposa del Espíritu Santo.

La segunda prerrogativa singular es la Virginitad, que también tiene tres aspectos, representados por otras tantas estrellas, la Virginitad antes del parto, en el parto y después del parto. La tercera prerrogativa es la impecabilidad participada, que incluye otros tres privilegios, expresados por otras tres estrellas, y son: la exención del pecado mortal, del pecado venial y de la desordenación de la concupiscencia. Finalmente la cuarta prerrogativa es la Concepción Inmaculada, que incluye la perfecta imitación de Jesucristo, en cuanto al estado de integridad: de donde se deduce la incorrupción después de la muerte ó resurrección y la Asunción en cuerpo y alma á los cielos para ser así perfectamente coronada por reina de cielos y tierra con esta última estrella, que es la última perla de su imperial diadema. Pio IX, de imperecedera memoria, comenzó ya á tallar los preciosos diamantes de esta última parte de la corona de nuestra celestial Señora, declarando dogma de fé su Inmaculada Concepción: en estos últimos años los votos del Orbe Católico, para ver á María toda hermosa sin límites, como nos la describe el esposo de los cantares, llegaron al Vaticano, para que el R. Pontífice declarase dogma de fé la Gloriosa Asunción, que ha venido creyendo la Iglesia toda desde los tiempos apostólicos, y cuya fiesta celebra anualmente con rito de primera clase.

El escudo de Pio X parece anunciar que este ha de ser decidido promovedor de la gloria de María, pues ostenta los símbolos con que económicamente se representa á la Virgen esto es, una estrella en medio del firmamento y una áncora, que son expresiones de una misma idea, esto es, que María es la estrella del mar y el áncora de salvación en este mar proceloso del mundo; la estrella que dirige la navecilla de la Iglesia y el áncora de la misma navecilla

con que poder anclar en el puerto de bonanza que es el cielo.

Tampoco deja de tener misterio el haber sido Pío X Patriarca de Venecia, la reina de los mares, la ciudad de los puentes sobre el mar y de las hermosas palomas; porque también María es la reina de los mares, el puente misterioso colocado sobre la mar borrascosa del mundo, por donde podemos llegar á Dios, ó la escala de Jacob que une la tierra con el cielo por donde suben al empíreo nuestras plegarias y nos bajan las gracias celestiales, y finalmente María es la blanca paloma que atravesó las nubes, y subió á la derecha del Verbo Divino, para ser coronada de gloria y honor.

No sé porqué estas coincidencias me dicen y anuncian que no pasará mucho tiempo sin que podamos exclamar con los ángeles del Cielo:

Hemos visto subir al Cielo en cuerpo y alma á la más hermosa de las mujeres, como paloma de Venecia, porque el Patriarca de Venecia le dará alas para volar al Cielo donde las riberas del famoso Tiber, desde la colina del Vaticano, y la hemos visto subir rodeada de ángeles y santos, como de una guirnalda de rosas y azucenas. Por eso sin duda en la parte superior de su escudo colocó Pío X el león *alado*, símbolo de S. Marcos evangelista y de la ciudad de Venecia, para que, como león fuerte y alado, tuviera poder y virtud para dar alas de paloma á aquella señora que suspira de continuo: ¿quién me dará alas, como de paloma, y volaré y descansaré. Quis mihi dabit pennas sicut columbae et volabo et requiescam? Volaré hasta los cielos, y descansaré á la diestra de mi hijo.

Quiera Dios que estas mis esperanzas y presentimientos no queden frustrados. Con este fin invito á todos los buenos españoles á elevar al cielo fervientes súplicas para que nos conceda lo que tan ardientemente deseamos. Pues no dudo que Dios N. S. que tanto ama á su Santísima Madre, nos premiará el deseo que tenemos también nosotros de honrarle, ofreciéndole á nuestra veneración, *bajo*

el Pontificado de Pío X, adornada de todas sus gracias y bellezas, colocada en el Cielo en trono de gloria y magestad, y coronada con corona de oro guarnecida de todos sus diamantes.

H.



EL AYO CELESTIAL

(IDILIO)

«¿Qué tiene mi niño
 que siempre riendo
 lo encuentran mis ojos,
 siempre tan contento?...
 Me acerco á su cuna
 con paso muy quedo
 y en sus tiernos labios
 la sonrisa advierto...
 ¿Sueña con los ángeles?...
 ¿le acarician ellos?...
 sin duda que el suyo
 le cuenta algún cuento.»

Tirso Manrique.



Pileología

Llamamos *Pileología* á la parte de la Indumentaria que trata de los adornos y vestidos de la cabeza que han venido usándose desde los primeros tiempos en los diversos países del mundo.

Cosa curiosa sería describirlos todos y hacer ver las sucesivas transformaciones que han sufrido en el transcurso de los siglos; pe-

to es...
to para...
ni dispone...
geografía...
Viéndome...
está princ...
libros que l...

OR

Parece...
masas n...
constitúe...
en la cab...
ble de al...
to, etc...
cipalm...
dasen...
do á c...
de los...
cibir...
nien...
tas...
go...
rro...

ha...
d...
S...

Año 1

Tarazona, Septiembre de 1910

Núm. 9

La Cultura Intelectual

REVISTA MENSUAL

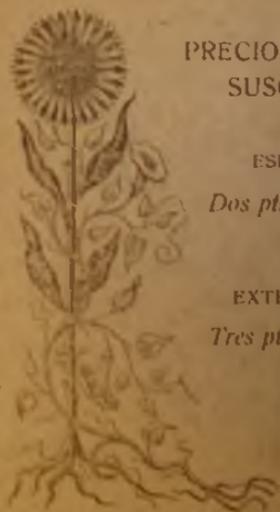


CON APROBACIÓN ECLESIASTICA

Redacción y Administración
SEMINARIO CONCILIAR.-TARAZONA

SUMARIO

Ojala.
A la virgen del Romero.
*Estudios sobre la natu-
raleza.*
Mirad al cielo.
De música sagrada.
*El triunfo de la Reina
del cielo.*
El jansenismo.
*La barquilla del Cris-
tiano.*



PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA

Dos pts. al año.

EXTRANJERO

Tres pts. al año.

TARAZONA: IMP. DE FELIX MELENDEZ. — VISCONTI, 4.

OJALA

No tenemos inconveniente en afirmar que el diccionario de la Academia no anduvo acertado al fijar la acentuación de esta palabra. Ni el uso ni el origen permiten tal acentuación y esto es lo que tratamos de demostrar. La palabra en cuestión procede de las árabes *Yaxa Alá*, que corrompidas dieron origen á las españolas antiguas *oxallá* y *oxala* que se pronunciaban *ojala*. De manera que *ojala* es lo mismo que ¡Oh! con aspiración que equivale á ¡oj! y *Alá*, Dios, y significa ¡Oh Dios! ¡quiera Dios! Aunque *Alá* es aguda y se acentúa como tal, sin embargo, al constituir una sola palabra con *Oj*, es necesario que pierda su acento y que éste pase á la *o* de *oj*, para que la palabra resultante conserve los tonos de las componentes. Para que esto se vea con toda claridad conviene notar que tanto el *Yaxa* árabe, como el *Oh* ú *oj* son palabras tónicas que no han perdido su acento al constituir una sola palabra con *Alá*, de lo cual es prueba evidente la manera como continúa todavía pronunciándose la palabra *ojala* en Castilla, y en otras regiones, al menos por aquellos que en esta pronunciación no obedecen al mal acuerdo de la Academia. Ahora bién, en *ojalá* así como está escrita, la primera sílaba se hace atónica, pues se pronuncia lo mismo que *toma-rá*. *Alcalá*, *Castejón*, siendo así que la palabra en cuestión tiene dos acentos y se debe pronunciar, y de hecho se pronuncia, como dos palabras tónicas v. gr. como *ven aquí*. Si se unieran estas dos palabras para constituir una sola, tendríamos que cambiar el acento de la *i* de *aquí* á la *e* de *ven*, en esta forma: *venaquí*, pues si lo dijésemos en donde antes estaba la sílaba *ven* se hará atónica y la palabra resultante es decir *venaquí* se pronunciaría lo mismo que *malandrín*, *maniquí*, etc. Se dirá que la palabra *ojala* es aguda: no lo negamos; pero no dudamos en afirmar que á la vez es esdrújula y que debe acentuarse como esdrújula

y no como aguda. Y no se crea que esto es un disparate, pues tenemos muchas palabras de este género, es decir, que son á la vez esdrújulas y agudas y se acentúan como esdrújulas, pues sólo acentuándolas así se pronuncian con los dos acentos, mientras que acentuándolas como agudas no conservan el acento de la antepenúltima sílaba. Digo que tenemos muchas palabras que son á la vez esdrújulas y agudas, y tales son, por ejemplo: *duérmete, tráeme, tómalala, llévala*, etc. De que sean esdrújulas nadie puede dudar: ahora, que sean á la vez agudas se vé, observando que si se colocan estas palabras al final de los versos siguen las leyes de las palabras agudas, es decir: el verso que termina en estas palabras debe tener una sílaba menos que si termina en esdrújula. Veamos algunos ejemplos:

«Pues verás amanecer
Y seguirás aún á oscuras:
Anda, chico, duérmete.»

José Zahonero «Pastores y Reyes»

Ved aquí en este último verso cómo la palabra *duérmete* hace de aguda y se acentúa como esdrújula. Veamos ahora cómo de la misma manera la palabra *ojala* acentuada como esdrújula puede terminar un verso agudo:

¿Qué dices, amigo mío,
Que viene el Rey? ¡ojala!
Mas sospecho que tus labios
No me dicen la verdad.

H.

A la virgen del Romero

Fenómenos fisiológicos

POLIFAGIA

Cuando leemos aquel gracioso epigrama que nos ofrece á Torcuato en un convite devorando todo lo que se le presenta y no queriendo aceptar un vaso de vino, porque no tenía costumbre de beber hasta mitad de la comida, siendo así que ya llevaba engullido

las sopas y el puchero,
media pierna de carnero,
dos gazapillos y un pato,

nos causa risa tal glotonería, y nos parece que se trata de una exageración poética, como si realmente no hubiera hombres que en esta materia aventajasen al famoso Torcuato.

Aunque no sean muy frecuentes, es lo cierto que nunca faltan Torcuatos en el mundo, es decir, hombres glotones que en una sola comida pueden devorar cantidades enormes de alimentos, tales que pareciera imposible que pudieran caberles en el estómago.

¿Quién creería que un hombre pudiera comer en un solo día mayor peso de carne que el peso de su cuerpo? Pues nos consta por la historia de la polifagia que el granadero Tarare devoraba un cuarto de buey en veinticuatro horas; que despellejaba y se comía un gato vivo, con la misma facilidad con que los demás se comen un bizcocho, y que la pasión del hambre le inducía á veces á robar las cataplasmas para comérselas.

La Sociedad real asiática consignó en sus memorias la historia de un indio polifago, referida á dicha Sociedad por el mayor Hardwick. Este indio hacia sus comilonas en la provincia de Ratjutana, en donde era conocido con el nombre de *El Comedor de carneros*, porque con frecuencia ofrecía á los radjutanenses el espectáculo de comerse

de una sola vez cerca de dos carneros vivos. Para facilitar la digestión y ponerse en condiciones de hacer otra comida semejante, comíase unas cuantas hojas de una planta que se cría en la India, y se llama vulgarmente *madar*, y *asclepias gigantea* en lenguaje científico.

Los indios que le conocían, para evitar que se comiese los niños, según ellos creían que lo hacía á falta de carneros, y para tener el gusto de presenciar el repugnante espectáculo de verle devorar, le proporcionaban cuantos carneros quería y necesitaba. Un inglés que fué testigo de uno de estos espectáculos, se lamentaba de no haber tenido ocasión de ver trabajar al *Comedor de carneros*, sino cuando se hallaba inapetente. Dice así: «Aquel día el indio estaba inapetente, pues sólo se comió un carnero». Sin embargo, añade que cada cuarto del carnero devorado pesaba 13 libras.

Denisa L'hermina es también conocida en la historia de la Polifagia. Solamente de pan consumía diariamente de 30 á 32 libras, dándose á veces el caso de comerse 24 libras en una sola noche. A veces, á falta de pan, se atracaba de hierba en gran abundancia, como pudiera hacerlo un caballo, y la digería perfectamente.

Muchos casos se pudieran citar de este género, ocurridos en distintos tiempos y en diversos países; pero ¿qué necesidad tenemos de aducir mayor número de ejemplos ocurridos en países extraños y en épocas más ó menos remotas, cuando los tenemos semejantes en la puerta de casa?

En la segunda mitad del siglo XIX vivió en Muro de Agreda un señor llamado D. Saturnino Gutierrez, el cual tenía también facultades polifagas extraordinarias. Todavía viven hoy en Muro y en otros pueblos vecinos muchos que le conocieron y trataron, y fueron testigos de sus comilonas.

Este señor había sido fraile en su juventud, y, según él mismo refería, una noche todos los religiosos del monasterio en el cual residía, se privaron de la cena y le ofrecie-

ron sus platos por ver si conseguían una vez apagar su hambre insaciable. Mas con gran sorpresa vieron que F. Saturnino acabó con la cena de toda la comunidad, que constaba de 40 religiosos, sin que pudieran saber hasta dónde alcanzaba su potencia devoradora. La cena consistía en un plato de sopas y un par de huevos, de manera que devoró en una sola cena 80 huevos y 40 platos de sopa. Estando en Muro hizo también comidas enormes, de tal manera, que refieren los testigos oculares que después de haberle visto comer una vez, no les extrañaba ninguna de las muchas cosas que oían referir de sus comidas exorbitantes, y lo creían capaz de comerse un carnero. Una sobrina suya, que todavía vive, refiere que en cierta ocasión llegó á sus oídos que su tío había dado fin á un carnero en una comida. No le extrañó lo que oía; pero quiso saber de boca de su mismo tío lo que habia de cierto y le preguntó sobre el particular: Respondióle este, diciendo que apenas si se había comido la mitad, pero confesó que aun le había quedado hambre para terminarlo.

Era tal su apetito habitual, que solía decir con frecuencia que entre cuatro como él se comerían un toro, puesto que él se encargaba de un cuarto y de las menudencias.

En vista de estos hechos verdaderamente extraordinarios, ocurre preguntar: Ya que no podemos dudar de la posibilidad de tales fenómenos, ¿qué explicación tienen ante la ciencia? La explicación parece hallarse en una extraordinaria potencia digestiva, unida á una rápida absorción. En este caso las evacuaciones son sumamente raras, como de hecho acontece á algunos polípagos, v. gr. á la citada Denisa, y el fenómeno es semejante á lo que sucede á aquellos que pasan 6 ú 8 días sin hacer sus evacuaciones, siendo así que en ese tiempo han comido cantidades tales que es imposible les cupieran en el estómago, si no hubieran sido resueltas en sus elementos por la facultad digestiva. Puede también suceder que, siendo rápida la digestión, la absorción sea lenta é imperfecta.

Entonces las evacuaciones tienen que ser frecuentes, y permaneciendo la indigencia del organismo, el hambre es insaciable, como sucede á los que padecen diabetes.

H.

La Virtud perseguida

Yo tengo en casa una paloma hermosa,
 Más blanca que los ampos de la nieve;
 Vuela en torno de mí, cual mariposa
 En derredor de la fragante rosa.
 De esta suerte en estío los ardores
 Del aire abrasador que me fatiga,
 Cual ventallo animado, los mitiga:

Si salgo de paseo,
 Volar tras mí la veo,

Deteniendo su vuelo presuroso,
 Y si en el campo á descansar me sienta,
 Remóntase ligera hasta las nubes,

Y juega con el viento,
 Volteándose, vecina al firmamento,
 Si el gavilán la acosa;

Acude á mi veloz y presurosa,
 Cayendo de las nubes, como un rayo,
 Y en mi pecho refúgiase y reposa.

La doy trigo escogido,
 Que ella misma lo toma de mi mano,
 Y escápanse un gemido

De su pecho leal y agradecido.
 Hablarme intenta con sus dulces ojos,
 Y yo diviso en ellos,

Retratados sin sombra vil de enojos,
 De su afecto los cálidos destellos.

Yo entonces, meditando,
 Dijo una mirada por el mundo,
 Y visto sonando en mi profundo:

NUESTRA FIESTA

¡Viva la Inmaculada Concepción!

Quienquiera que seas, si es que en España has nacido, lector benévolo que en tus manos me tomas, no me dejes sin antes leerme. No es que me presente á tí vestido y adornado con el vaporoso ropaje de la poesía, ó que en mis palabras encuentres nuevos y elevados pensamientos; nada de eso. El único título que ostento para suplicarte que en mí te detengas, es tu cualidad de español. Porque voy á hablarte del alma de nuestra historia, de la Santísima Virgen; voy á decirte algo de nuestro glorioso pasado; y si sangre hispana por tus venas corre, no podrías menos de celebrar conmigo, en visperas de la Purísima Concepción, la parte importantísima que á nuestra Patria le cupo en la definición dogmática de tan excelso misterio; no podrías menos de felicitarte por haber visto la primera luz bajo un cielo, cuyo sol ha sido y es María; bajo el cielo de España, que ha palpitado de amor á la Inmaculada...

I

Mucho tiempo antes de amanecer aquel día, el más hermoso quizá que dibujaron los astros, en que el anciano Pontífice Pío IX definiera dogma de fé el misterio de la Inmaculada Concepción, ya nuestra gloriosa infantería habíala colocado triunfante en nuestra bandera y aclamádola como Patrona y Capitana.

¿Con qué ocasión?....

En extremo apuradas eran las circunstancias en que se encontraban nuestros Tercios á primeros de Diciembre de 1585. Retirados después de la toma de Amberes á la isla de Bomel, ven con espanto que el Mosa se precipita é inunda el campamento amenazando sumergirlos á todos. Holak, jefe de la escuadra holandesa, habla roto los di-

ÍNDICE DEL AÑO 1912

Página

ENERO

Curiosidades filosóficas. Por Jahn del Ranzée.	1
La Felicidad. Poesía por V. Hernández.	4
¿Cómo hemos de disputar con los incrédulos? (II). Por Polman.	10
Reina. Poesía por S.	13
Emblemas y símbolos religiosos, (Continuación). Por John. Arca y Azucena.	14
Anuario Eclesiástico de la Diócesis de Tarazona por orden alfabético de los apellidos.	17

FEBRERO

De broma y de veras. Por John.	29
Tristezas y Consuelos, (Rimas de Navidad). Por Juan Laguna, S. J.	31
La cabeza. Por H.	34
¿En dónde estás? Poesía por Juan Sangüesa.	37
Emblemas y símbolos religiosos, (Continuación). Por John. Balanza	39
¿Cómo hemos de disputar con los incrédulos? (III) Por Polman.	43

MARZO

Leyenda (La ermita del milagro). Por Joaquín M. ^a Escribano Bellido.	45
La vocación de un Ángel. Poesía por Antonio de Blas.	51
Fábulas indianas. Por H.	53
Vanidad de la hermosura. Poesía por H.	61

ABRIL

Origen admirable de la cruz de Cristo. Por la Venerable Madre, Sor María de Jesús de Agreda.	63
Primavera. Poesía por Juan Laguna, S. J.	65
La biblioteca. Fábula por José Yagüe.	67
Sin Dios. Poesía por V. Hernández.	72
¿Cómo hemos de disputar con los incrédulos? (Continuación). Por Polman.	77
Becqueriana. Por E. Nogueras.	78

MAYO

María, Madre de Dios. Por B.	79
Flores místicas. Poesía por Juan Sangüesa.	82
María, modelo de belleza.	84
Escéptico. Poesía por Juan Laguía, S. J.	88
¡Pobre madre! (Novelita de antaño) Por Carmelo Saldes.	90
Cantares. Por Juan del Río.	97

JUNIO

Emblemas y símbolos religiosos (Continuación). Por John. Ba- llena, Barca, Caballo.	99
A la Madre del Amor hermoso. (Cantata). Por V. Hernández.	104
Ensayo de novela. Por Gregorio Escribano.	105
Digno luchar. Poesía por Juan de Dios Pardo.	111

JULIO

El Escapulario del Carmen. Por J. del Río.	115
Soliloquios. Poesía por J. Hernández.	119
Viaje de exploración. (Cuento) Por V. Hernández.	120
Los triunfos de la Cruz. Por J. Martínez.	124
Himno al Sagrado Corazón de Jesús premiado en el concurso abierto por la Asociación Nacional de Sacerdotes de la Unión Apostólica	129

AGOSTO

Emblemas y símbolos religiosos. (Continuación) Por John. Cá- liz	131
Afectos. Poesía por Rogelio Chillida.	135
¿Cómo hemos de disputar con los incrédulos? (IV) Por Polman.	136
En la Asunción de María. Poesía por J. Sangüesa.	139
Los faquires de la India. Por H.	141
Plegaria. Poesía por S.	145

SEPTIEMBRE

Emblemas y símbolos religiosos (Continuación) Por John. Can- delabro.	147
En todo lugar. Poesía por J. Sangüesa.	151
Los faquires de la India. Por H.	152
La aparición de la Virgen del Romero (Tradición popular). Poesía por J. M.ª Sanz.	157

OCTUBRE

La Virgen del Pilar (Cuento) Por H.	163
Río de amor. Poesía por J. Sangüesa.	169
Salvador. Por G. Escribano.	171
A la Virgen del Pilar. (Cantata) Por E. Carnicer.	177

NOVIEMBRE

Emblemas y simbolos religiosos. (Continuación) Por John. Car- nero, Carro.	179
La Fortaleza. (Simil) Poesía por P. M. J.	184
Los cuarenta y dos puntos de enseñanza proferidos por Budda. Por H.	185
Esperanzas. Poesía por J. Sangüesa.	188
Lenguaje de la mentira. Por H.	189
Cuadro de las velocidades medias más notables en metros al segundo.	194

DICIEMBRE

Nuestra fiesta. Un Seminarista,	195
La Aurora de la gracia. Poesía por Juan de Dios Pardo.	202
¿Cómo hemos de disputar con los incrédulos? (V). Por Polman.	204
A la Reina de la naturaleza, la Virgen María. Quintillas por A. V. H.	207
Las hojas de otoño. Por A. Marco.	209



Ricardo

ENSAYO DE NOVELA.

Oscuro, como boca de lobo, y triste como rostro de difunto, era la noche del primer día de Carnaval de 1870. En las calles de la populosa ciudad de X, reinaba la más espantosa confusión. Por todas partes se oían los aullidos ensordecedores de la jarca fiera e indómita que pedía la supremacía de las pasiones, mezclados con estrepitosos gritos báquicos e infernales. Oleadas de gente que ocultaban bajo vestidos ridículos y disfraces grotescos sus figuras de apuestos mozalbetes, hermosas amazonas, opulentos señorones, damas aristócratas, ancianos socarrones, humildes artesanos, burgueses orgullosos... marchaban en descompasada gritería a la orgía burguesa, a la taberna inmundada, al baile aristócrata, o al cenagal del sotabanco, a los *matinés* de los casinos o a la juerga de los *bares*.

Serían las 8 de la noche próximamente cuando Ricardo, después de haber asistido a la función de desagracios que en la Iglesia de las MM. Reparadoras se había celebrado, envuelto en su hermosa capa, se dirigía a su casa apresuradamente para salvar cuanto antes el inmundado lago que le rodeaba. Armado de paciencia y resignación cristianas, recorría las calles de la ciudad, aguantando el chaparrón de injurias que antiguos compañeros le dirigían; «*miralo: el beato: el fraile: el calzonazos: el mandria: el que se iba a tragar los curas:*» y otras mil por el estilo; injurias que a él le servían para reconocer más y más el beneficio que Dios le había dispensado, al retirarlo de semejante gentuza. Pensando iba en su delicioso hogar, en su querida esposa, en sus tiernos pequeñuelos que le estarían esperando impacientes, para que les narrase algún cuentecillo, cuando de pronto se detiene tiemblando receloso, súbitamente se le cambia el color, y queda como petrificado. La presencia de un ser extravagante en extremo, esa lo que le había producido tan enorme sensación. Rostro apergaminado y famélico, ojos exaltados y hundidos, nariz roma y pequeña, labios descoloridos, barba mugrienta y desaliñada, en fin uno de esos fieles retratos de la miseria y el hambre, era el hombre que tanto es-

cuestación pública en favor de las mismas publicaciones y para las obras de prensa.

Todo ello en la forma que mejor se adapte a las condiciones de cada localidad, haciendo más o menos, según lo permitan las circunstancias, pero algo en todas partes este año, (que ya en el siguiente se hará *mejor*) dejando ancho margen a las iniciativas particulares, y siempre con la bendición del respectivo Prelado, en cuyas manos entendemos debe ponerse el producto de la cuestación para que él lo distribuya a su arbitrio entre las publicaciones y obras de Buena Prensa de su diócesis y el *Tesoro Nacional de la Buena Prensa* de Madrid.

Creo que si este proyecto, que tiene su fundamento en las conclusiones aprobadas por las *Asambleas de la Buena Prensa*, obtiene la bendición de los Prelados, y es apoyado por las publicaciones católicas, llegará a ser un hecho mediante la valiosa cooperación de los socios activos de la *Asociación Nacional, Liga de Oraciones y Cofradía de Legionarios*.

En cuanto a la de los *Cruzados de la Prensa* y propagandistas sacerdotes y seglares unidos al *Centro del Seminario de Sevilla* la promete a V. R. en su nombre, su afectísimo seguro servidor y capellán,

EL DIRECTOR DE *Ora et Labora*.

Sevilla, Enero de 1916.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Esta sección publicará las preguntas que sobre Geografía, Historia, Liturgia, Derecho Canónico, Ciencias Naturales, etc., se le dirijan. Su objeto es proporcionar algún dato interesante, vulgarizar algún conocimiento científico, aportar alguna curiosidad a la ilustración de nuestros lectores. De la buena voluntad de estos esperamos que, cuando sepan algo de lo que se pregunta, tendrán la amabilidad de enviarnos la respuesta. De esta manera podremos todos sin gran esfuerzo prestarnos mutuamente algún pequeño servicio.

CONTESTACIONES RECIBIDAS

A la 14. —¿Es la música arte o ciencia?—No hay duda que sea arte que habilita para producir los sonidos ordenadamente según las leyes de la armonía. Si se pregunta si además se puede considerar como ciencia, debemos distinguir entre las reglas del solfeo y composición musical que son las que constituyen el arte, y la teoría física de la música, que se puede llamar filosofía de la música, y forma parte bajo diversos aspectos de la ciencia física, de las matemáticas y hasta de la metafísica, si se estudia bajo la razón general de belleza. Sin embargo esto no nos autoriza para decir que la música sea ciencia, pues no es lo mismo la música que la filosofía de la música, como no es lo mismo la historia que la filosofía de la historia; el lenguaje que la filosofía del lenguaje.

J.

A la 24. —¿De donde es originario el café? cuándo empezó a usarse en Europa?

El café es originario de la Arabia y especialmente de Yemen en las cercanías de la ciudad de Mocha. Desde muy antiguo lo usaban los Arabes y Persas como una bebida favorita desconocida para los europeos, los cuales no la usaron hasta el siglo XVII. Se introdujo primero en Constantinopla y después en Italia sobre el año 1645, y en París el año 1669.

El gran consumo que desde entouces empezaron hacer los europeos hizo del café un ramo importante del comercio y una fuente de riqueza para los holandeses, que entonces eran los mayores negociantes del mundo.

H.

A la 25. —¿Qué madera es la de Selim, de que se hace frecuente mención en las Sagradas Escrituras?

Selim es una palabra hebrea que se emplea frecuentemente en el Exodo y en el Deuteronomio. La Vulgata en la traducción de estos lugares nada nos explica, pues conserva la misma voz hebrea. La versión de los Setenta intérpretes traduce dicha palabra por *madera incorruptible*, lo cual tampoco sirve para determinar la clase de árbol a que se refiere el texto original. Sin embargo en el capítulo 41 de Isaías, donde se hace mención del mismo árbol, traducen los Setenta

pisos, que significa boj; mientras que la Vulgata traduce spina, esto es, espino. ¿A qué carta debemos quedarnos? Sin duda alguna debe preferirse la versión de la Vulgata, más teniendo en cuenta que el espino de los antiguos es lo que hoy llamamos acacia verdadera, que pertenece al orden de las leguminosas. En efecto, San Jerónimo, que en esta materia es la primera autoridad, dice que el setina de los hebreos es un árbol que crece en el desierto de Arabia y es semejante al espino blanco en el color y en las hojas, aunque no en la altura, pues se hace tan grande que se sacan de él tablas muy anchas; la madera es muy fuerte y de increíble ligereza y hermosura. Con esta descripción concuerda la que Herodoto da del espino egipcio, del cual sabemos que corresponde a la que hoy se llama acacia verdadera.

H.

SECCIÓN DE MISCELÁNEA

ANECDOTA

Una madre piadosa tenía cuatro hijos muy pequeños, a los cuales se esmeraba en educar en el temor de Dios. Haciales rezar juntos todos los días, y nunca olvidaba darles sus maternales consejos.

Una noche al terminar la corta plática con que procuraba encastrarlos al bien, les dijo:

— ¡Cuán dichosa fuera yo si Dios me concediera el incomparable favor de que pudiera tener un santito entre vosotros!

Colgándose entonces el más pequeño de los hermanos al cuello de su madre, exclamó:

— ¡Yo seré santo, mamá; yo seré santo!

Y en efecto, aquel niño llegó a ser Papa y un gran santo, pues fué San Pedro Celestino.

De buen humor

Un gitano y un guasón.

El guasón — ¡Oiga ozté, amigo...!

El gitano — ¿Qué le paza, compare?

El guasón — ¿Por qué no lleva ozté màz que una ezpueta?

Nov 1915

